

Master en Intervención Social



**Universidad Internacional de La Rioja**

**Máster en Intervención Social en las Sociedades del Conocimiento**

Título del Trabajo

**Ambigüedades de la realidad social y la contaminación ambiental Portoviejo  
2017**

Trabajo Fin de Máster presentado por: Juan Carlos Luque Vera

Titulación:

Director/a: Víctor Renobell

CATEGORÍA TESAURO: Ciencias Sociales 3.4.4

Juan Carlos Luque Vera

## RESUMEN

La presente investigación se realizó para evaluar de manera cuantitativa, la relación de las clases sociales de la ciudad de Portoviejo, provincia de Manabí, Ecuador, con las preferencias y limitantes de sus acciones sociales, en relación a factores económicos, de comodidad, de tiempo y de contaminación. Para ello se identificaron previamente las zonas habitadas con clase social Media-Baja y clase social Media-Alta; mediante una fórmula de población se determinó el número de personas a encuestar, aplicando un muestreo aleatorio estratificado. Se elaboró un cuestionario estructurado con ocho preguntas, de las cuales las siete primeras responden a acciones sociales ineludibles de una vida cotidiana en cualquier urbe, basadas en sus propios deseos y satisfacciones y miden la consideración ambiental de la población, frente a varias opciones de respuesta, que revelan esos deseos y satisfacciones. Y una pregunta que se dirigió en forma de una acción general y libre del compromiso de cualquier acción social que altere o modifique, los anhelos y deseos de las acciones establecidas en las siete preguntas precedentes. Esto permitió demostrar que las preferencias en las acciones sociales, son independientes de las clases sociales, prevaleciendo para ambas el factor económico y la contaminación como la última opción considerada, contradiciéndose esto con la respuesta contundente a la última pregunta, de estar dispuestos ejercer acciones para evitar la contaminación. Sirviendo este resultado para descifrar el comportamiento humano que define su propia realidad social, basado en sus acciones y hechos sociales.

**Palabras clave.** Clases sociales, contaminación, realidad social, acciones sociales.

## INDICE

	Página
<b>I INTRODUCCIÓN</b>	7
1.1 Justificación.	8
1.2 Formulación del problema.	9
<b>II OBJETIVOS</b>	10
2.1 Objetivo general.	10
2.2 Objetivos específicos.	10
<b>III MARCO TEORICO</b>	11
3.1 Contextualización del tema de estudio.	11
3.1.1 Medio Ambiente y sociedad, Sociología ecología.	11
3.1.2 Realidad social y acción social.	16
3.1.3 Contaminación ambiental y sus perspectivas sociales.	21
<b>IV METODOLOGIA</b>	25
4.1 Método.	25
4.2 Técnica de obtención de datos.	26
4.3 Técnica de análisis de datos.	27
4.4 Población y muestra.	27
4.5 Hipótesis y variables.	29
<b>V RESULTADOS.</b>	31
5.1 Análisis de las clases sociales en relación a las acciones sociales que intervienen en la contaminación.	31
5.2 Valoración de las opciones de preferencia y limitantes de las clases sociales.	46
5.2.1 Valoración de las opciones por las que se limita la Clase Social Media-Baja.	46
5.2.2 Valoración de las opciones por las que se limita la Clase Social Media-Alta.	48
5.3 Comprobación de las intenciones ambientales en relación a las preferencias en sus acciones sociales.	51
5.3.1 Comprobación de las intenciones ambientales en relación a las preferencias en sus acciones sociales, Clase Social Media-Baja.	51
5.3.2 Comprobación de las intenciones ambientales en relación a las preferencias en sus acciones sociales, Clase social Media-Alta.	52
5.4 Discusión	54

5.5	Limitaciones y prospectivas	63
<b>VI</b>	<b>CONCLUSIONES</b>	65
<b>VII</b>	<b>REFERENCIAS BIBIBLIOGRAFICAS</b>	68
<b>VIII</b>	<b>ANEXOS</b>	72

## INDICE DE GRAFICOS

Gráfico 1.	Distribución de la muestra por clases sociales.	29
Gráfico 2.	Frecuencias relativas preferencias de escoger su trabajo según clases sociales.	32
Gráfico 3.	Frecuencias relativas de limitantes al adquirir una vivienda según clases sociales.	34
Gráfico 4.	Frecuencias relativas de limitantes a la hora de comprar joyas según clases sociales.	36
Gráfico 5.	Frecuencias relativas de limitantes a la hora de escoger productos para comer según clases sociales.	37
Gráfico 6.	Frecuencias relativas de limitantes a la hora de comprar un vehículo según clases sociales.	39
Gráfico 7.	Frecuencias relativas de limitantes a la hora de realizar actividades lúdicas según clases sociales.	41
Gráfico 8.	Frecuencias relativas sobre las preferencias a la hora de movilizarse según clases sociales.	43
Gráfico 9.	Frecuencias relativas sobre la decisión de ejercer acciones para prevenir la contaminación según clases sociales.	45
Gráfico 10.	Gráfica de cajas para las opciones de respuesta en la Clase Social Media-Baja.	48
Gráfico 11.	Gráfica de cajas para las opciones de respuesta en la Clase Social Media-Alta.	50

## INDICE DE TABLAS

Tabla 1. Zonas pobladas donde se realizaron las encuestas según cada clase social.	28
Tabla 2. Matriz de contingencia preferencia de escoger su trabajo según las clases sociales.	32
Tabla 3. Prueba de chi cuadrado preferencia de escoger su trabajo según clases sociales.	33
Tabla 4. Matriz de contingencia limitantes de adquirir una vivienda según las clases sociales	33
Tabla 5. Prueba de chi cuadrado limitantes de adquirir una vivienda según clases sociales.	34
Tabla 6. Matriz de contingencia limitantes a la hora de comprar joyas según las clases sociales.	35
Tabla 7. Prueba de chi cuadrado limitantes a la hora de comprar joyas según clases sociales.	36
Tabla 8. Matriz de contingencia limitantes a la hora de escoger productos para comer según las clases sociales.	37
Tabla 9. Prueba de chi cuadrado limitantes a la hora de escoger productos para comer según clases sociales.	38
Tabla 10. Matriz de contingencia, limitantes a la hora de comprar un vehículo según clases sociales.	39
Tabla 11. Prueba de chi cuadrado limitantes a la hora de comprar un vehículo según clases sociales.	40
Tabla 12. Matriz de contingencia limitantes a la hora de realizar actividades lúdicas según las clases sociales.	41
Tabla 13. Prueba de chi cuadrado limitantes a la hora de realizar actividades lúdicas según clases sociales.	42
Tabla 14. Matriz de contingencia sobre las preferencias a la hora de movilizarse según clases sociales.	43
Tabla 15. Prueba de chi cuadrado sobre las preferencias a la hora de movilizarse según clases sociales.	44
Tabla 16. Matriz de contingencia sobre la decisión de ejercer acciones para prevenir la contaminación según las clases sociales.	44
Tabla 17. Prueba de chi cuadrado sobre la decisión de ejercer acciones para prevenir la contaminación según clases sociales.	45
Tabla 18. Matriz de contingencia de las limitantes en la Clase Social Media-Baja.	46
Tabla 19. Análisis de Varianza para las limitantes de la Clase Social Media-Baja.	47

## Master en Intervención Social

Tabla 20. Media y Agrupación del método de Tukey para las limitantes de la Clase Social Media-Baja.	47
Tabla 21. Matriz de contingencia para las opciones de respuesta en la Clase Social Media-Alta.	49
Tabla 22. Análisis de Varianza para las opciones de respuesta en la Clase Social Media-Alta.	49
Tabla 23. Media y Agrupación del método de Tukey para las opciones de respuesta en la Clase Social Media-Alta.	50
Tabla 24. Matriz de contingencia sobre la intención de consideración de la contaminación, Clase Social Media-Baja.	52
Tabla 25. Matriz de contingencia, sobre la intención de consideración de la contaminación Clase Social Media-Alta.	53

## I INTRODUCCIÓN

La presente investigación, trata de demostrar de manera empírica las realidades sociales, relacionadas con la crisis ambiental que vivimos en los actuales momentos a nivel mundial, pero específicamente se llevó a cabo en la ciudad de Portoviejo, provincia de Manabí, Ecuador. Para ello se estructuró un cuestionario con ocho preguntas, de las cuales siete de ellas responden a siete acciones tangibles desarrolladas por todo ser humano durante la cotidianidad de su existencia, a partir de su mayoría de edad; estas siete preguntas contienen varias opciones de respuesta, dirigidas a evaluar las intenciones de preferencias de los encuestados en relación a considerar, o no, considerar la contaminación en cada una de las siete acciones; condicionando la investigación a la búsqueda de relación entre dos clases sociales, aplicando de esta manera los cuestionarios a una clase social de condiciones Medias y Bajas; y la otra a una clase social de condiciones Medias y Altas. La pregunta número ocho se dirigió en forma de acción general y libre del compromiso de cualquier acción social que altere o modifique, los anhelos y deseos de las acciones establecidas en las siete preguntas precedentes.

Planteándose para ello tres objetivos, uno general y dos específicos, los cuales se describen en el apartado correspondiente; se elaboró además un apartado de Marco teórico, el cual recoge los principales conceptos y teorías que sustentan y permiten discutir los resultados de la investigación, con énfasis en aquellos postulados que indagan a profundidad en la sociología ambiental y los alcances de ésta en la cotidianidad de nuestra realidad contemporánea.

En el apartado de la metodología, se especifican las técnicas de obtención y análisis de datos, así como la fórmula establecida para la obtención de la muestra y la aleatoriedad estratificada aplicada para la realización de las encuestas.

Finalmente el apartado de resultados, demuestra que las preferencias de las acciones sociales, son independientes de las clases sociales, prevaleciendo para ambas el factor económico como principal determinante y la contaminación como la última opción considerada. Contrastándose paralelamente con el alto grado de conciencia ambiental existente en ésta como en toda sociedad, mediante las

expresiones de preocupación por la contaminación, rechazo a los actos reñidos con la conservación ambiental e intenciones de colaborar en las soluciones, demostrándose con la aceptación absoluta de los encuestados en ambas clases sociales a la pregunta pertinente.

La dicotomía reflejada, entre las expresiones líricas emitidas en una opinión libre y general; y las emitidas frente a una consecuencia restrictiva y particular, se fundamenta sociológicamente en varias posiciones teóricas, que dan respuesta al comportamiento humano que define su propia realidad social, basado en sus acciones sociales; pudiendo reducirlo a unas latentes intenciones de querer hacer “esto”, para evitar la contaminación ambiental, pero sin dejar de hacer “esto”, para no interrumpir mis deseos e intenciones sociales.

## **1.1 JUSTIFICACIÓN**

Si la sociología tiene como fundamento y perspectiva, el estudio de las consecuencias deseadas y no deseadas que padece una sociedad a través del tiempo, resulta pertinente analizar si un requerimiento sentido a niveles locales y globales y que goza de las acciones y compromisos ejercidos de manera individual y colectiva, por ser una necesidad de orden transversal en todos los sectores de la sociedad y hasta cierto punto joven respecto a su conocimiento; entendiendo que la contaminación es una consecuencia no deseada por las sociedades, pero su predominio y desarrollo es propulsado por las propias acciones sociales, lo que lo podría hacer ver como una consecuencia deseada de la sociedad, creándose la controversia y naciendo aquí una disyuntiva más sobre la compleja realidad social.

Aunque se reconocen los errores de medición y los no observables en la realización de una encuesta, más la definición acerca del empirismo abstracto y sobre todo la gran censura social contra quienes ejerzan acciones en detrimento de un tema tan loable como el medio ambiente; se considera viable la aplicación de este paradigma, por ser este como ya se lo mencionó un tema de carácter global y que requiere de una inferencia, para extrapolar sus resultados, con la realidad social imperante. Para evitar hasta cierto punto estas injerencias, las siete preguntas no están estructuradas de

manera tal que originen una respuesta idealista-inmediatista con la crisis ambiental que todos conocen y que les permita contestar de manera complaciente y simplista, en función de la capacidad para interactuar consigo mismos y responder ante un público, por el carácter reflexivo de que poseen las personas, para regular y acondicionar sus acciones y manipular lo que les rodea. Están estructuradas bajo un enfoque cognitivista-psicosocial, basada en aspectos de cotidianidad sociológica individual y colectiva; y de conductas genéticas habituales. En las que se necesitarían vacilantes convicciones de carácter social y psicológico para inclinarse por la opción de respuesta que vaya en contra de sus verdaderos sentimientos.

## **1.2 FORMULACIÓN DEL PROBLEMA**

¿Cuál es la relación que existe entre las clases sociales y las acciones de la realidad social, que intervienen en la contaminación ambiental?

## **II OBJETIVOS**

### **2.1. OBJETIVO GENERAL**

- Evaluar la relación de las clases sociales y las acciones de la realidad social que intervienen en la contaminación ambiental, en la ciudad de Portoviejo, durante el mes de mayo de 2017.

### **2.2. OBJETIVOS ESPECÍFICOS**

- Categorizar las opciones de preferencia y por las que se limitan las clases sociales a la hora de ejercer sus acciones sociales.
- Contrastar los niveles de relación de la dialéctica ambiental de la población según sus intenciones y acciones sociales.
- Determinar los porcentajes de preferencias, de cada una de las opciones de respuestas.

### **III MARCO TEÓRICO**

El marco teórico de la presente investigación, se fundamenta en una estructura conceptual y referencial de los más importantes autores clásicos y contemporáneos, que de una u otra manera han abordado el tema de nuestro comportamiento rapaz con la naturaleza, en relación a un sinnúmero de aspectos sociológicos, hasta llegar a las terminantes expresiones de las voces autorizadas en pronósticos de contaminación en el mundo.

En tal sentido, se fundamenta en tres contextos, el primero dirigido a sustentar y buscar en las raíces sociológicas, las primeras aportaciones que relacionan nuestras manifestaciones de antagonismo o sinergismo con la naturaleza, en autores como Reclus y Ratzel; además de extrapolar esas teorías con los análisis de la realidad social posmodernista que vincula y vaticina, varias connotaciones de la sociología con el medio ambiente, que van desde carencias en su cobertura, hasta la promulgación de nuevos paradigmas, de acuerdo a Giddens, Pardo, Lemkow, entre otros.

El segundo, dirigido a reflejar nuestras acciones, bajo la intencionalidad de realidad o apariencia, según los planteamientos de las principales teorías, y buscar asiento en el constructivismo social o la fenomenología; extrayendo las principales puntualizaciones de Beltrán, Berger y Luckmann, Giddens, Schutz, entre otros.

Y en tercer lugar, se proyecta una visión y la tendencia local y regional de la realidad ambiental en el área de estudio, sintetizando las conclusiones del Panel Intergubernamental de Cambio Climático (IPCC) y de otros investigadores locales.

Los planteamientos de todos los autores, permitieron la realización de los análisis, la argumentación en la discusión y el sustento en las conclusiones de este Trabajo de Fin de Master.

#### **3.1. CONTEXTUALIZACIÓN DEL TEMA DE ESTUDIO**

##### **3.1.1. Medio Ambiente y sociedad, Sociología ecología.**

Convencidos de que la problemática medioambiente es un tema sociológico, iniciamos un recorrido por estos sustentos teóricos. La geografía fue la primera cátedra universitaria que se ocupó del estudio sistemático de las relaciones entre sociedad y medio ambiente, siendo Karl Ritter (1779-1859) su primer catedrático, sin embargo, fue su estudiante, el francés Elisé Reclus (1830-1905), el que reveló una preocupación, por las consecuencias ambientales negativas, que los seres humanos pueden tener sobre el entorno (Lemkow, 2002).

Autores como Frederic Ratzel (1872), identificaron las relaciones entre los orígenes de la civilización, con el materialismo y lo ambiental, al definir que “los logros de la civilización se componen de posesiones materiales, y se dan por las condiciones de la naturaleza que permiten la acumulación de riquezas”. Por otro lado Demoulin y Taylor, (1967), se refirió a la influencia del entorno físico en la formación de la diversidad cultural, al expresar “Si la historia de la humanidad volviera a empezar y la capa actual de la tierra fuese la misma, la historia se repetiría en todas sus principales características” (citados por Lemkow, 2002, pp. 41-42).

Las raíces sociológicas ambientales se debaten entre aquellos que sustentan, la preponderancia de lo social, incluyendo dentro de ésta a la propia naturaleza como un producto humano (constructivismo social) y aquellos otros que enfatizan la independencia de lo natural frente a lo social (realismo). Por otro lado, también existen las posiciones entendidas como agencia humana o individualismo, basado en la capacidad que tienen los individuos de influir en los procesos sociales; y, el estructuralismo u holismo, que expresa que son las estructuras sociales, económicas, políticas, etc., las que influyen en las acciones individuales, entendida también como determinismo ambiental. Y finalmente el concepto de estructuración o visión mixta de Giddens, que se acerca al posibilismo, diciendo que las condiciones ambientales influyen en el proceso de la reproducción social pero, al mismo tiempo, ese proceso de mantenimiento y reproducción social es un acto inherentemente humano (Aledo y Domínguez, 2001).

El realismo vs constructivismo social ha llegado a destruir la sociología ambiental (Aledo y Domínguez, 2001). Según Aledo y Domínguez (2001) el debate se aclararía si distinguiéramos entre problemas ecológicos y problemas socioambientales, el

problema ecológico sería la acción directa sobre biosfera, mientras que el problema socioambiental residiría en las causas y consecuencias sociales. Lo interesante de esta percepción, es que mantiene vigente un hecho real de la sociedad, el filtro cultural por el cual pasa toda experiencia según el constructivismo, transforma todo lo real en producto social y por otra parte se mantiene la existencia de una evidencia tangible para el realismo.

Un impacto significativo, fueron las primeras reflexiones, sobre sociología ambiental formuladas por Catton y Dunlap (1978), quienes establecieron un paradigma denominado “paradigma del excepcionalísimo humano, el que sustenta que los seres humanos no estamos sometidos a restricción alguna por parte de la naturaleza, ya que el mundo es vasto y nos aporta oportunidades ilimitadas” (citado por Pardo, 1998, p.6). A pesar de esta particular apreciación, posteriormente continuaron desarrollando reflexiones significativas sobre el tema, llegando a ser considerados en los actuales momentos como unos de los precursores de la sociología ambiental.

Ante la precedente limitada consideración, Pardo (1996), considera que la sociología ha dejado de lado la inclusión del medioambiente físico, en sus interrelaciones con el medio social, ya sea por su demanda de recursos naturales o por las consecuencias de impactos ambientales, y propone la necesidad de la creación de un nuevo paradigma relacional de la sociología y el medio ambiente, en busca de una sociología ecológica que dé respuesta de la naturaleza de los problemas ambientales, con la naturaleza de la sociedad contemporánea.

Las investigaciones realizadas, por los métodos de encuestas tendientes a medir los valores y actitudes medioambientales en las poblaciones, no llegan a reconocer la reproducción coherente de sus actos, sobre lo significativo para el medioambiente y la naturaleza, en las actividades de su vida cotidiana como el hogar, el trabajo, el lugar de ocio, el proceso de producción o como consumidores (Pardo, 1998).

Dirigiendo un poco las responsabilidades sociales, respecto al corte capitalista globalizador que define las clases sociales, se establece que “los riesgos de la modernización (destrucción de la naturaleza) relativizan las diferencias y los límites sociales (...).En este sentido, las sociedades del riesgo no son sociedades de clases y

los peligro no se pueden pensar como situaciones de clases” (Beck Ulrich, 2002, p.42). Así mismo Beck (2002), asegura que el modelo de reparto de los riesgos de la modernización, posee un efecto inherente a la globalización, donde los resultados de la contaminación han borrado las fronteras geográficas y la de categorías de clases.

Jiménez Blanco (1991), “argumenta que las ciencias sociales han ignorado tradicionalmente el sistema físico-natural como un elemento integral en los análisis económicos y en los sistemas sociales” (citado por Pardo, 1996, p. 45). Y Jiménez Blanco (1993) “en el nuevo objeto de la sociología debería estar la elaboración de un constructo socio-biológico del ser humano en su historia, que reposiciones las relaciones sociedad/naturaleza” (citado por Pardo, 1996, p. 47).

Todo esto no hace más que reflejar la grave situación entendida como “hay cierta coincidencia entre los sociólogos medioambientalista, en cuanto a diagnosticar que la relación humanos medioambiente tiende hacia el desequilibrio y a un auto reforzamiento del proceso de disrupción ecológica inducida por la expansión económica” (Pardo, 1996, p. 46).

El juego de escases y derroche económico, es el principal precursor de la contaminación, porque el mantenimiento del sistema económico no es el fin, el fin es, la creación constante de necesidades, para el mantenimiento de una dependencia consumista “En los sistemas económicos tradicionales, los niveles de producción eran bastante estáticos, ya que se ajustaban a necesidades habituales y acostumbradas. El capitalismo impulsa constantemente la revisión de la tecnología productiva, (...), atrayendo a la ciencia” (Giddens, 2001, p. 285).

De su parte Giddens (2001) despeja su interrogante, ¿el medio ambiente es un problema sociológico? al estimar que nos enfrentamos a un destino más incierto que ninguna generación anterior y que este tipo de peligro es obra nuestra, por el avance sí, de la tecnología industrial, pero en relación a demandas de instituciones sociales, precisando que los orígenes de nuestro impacto sobre el medio ambiente son sociales y también lo son sus consecuencias. En tal virtud señala que frente a esto se requieren cambios sociales y tecnológicos, no obstante, es escéptico al creer que estos llegarán, debido a la competencia económica ejercida por los países ricos y los

anhelos económicos de los países pobres. O, visto desde ópticas más minúsculas, clases sociales altas y clases sociales bajas.

Oltra (2006) concluye en su tesis doctoral titulada, *Sociedad y medio ambiente. Ciudadanos y científicos ante el proceso de reforma medioambiental de la sociedad* “los hábitos de consumo experimentan un cambio muy limitado y lento en los últimos años y aunque apunta en la dirección de una mayor sensibilización medioambiental entre los ciudadanos, se trata de un cambio difícil y profundo que todavía no está avanzando” (p.178).

García (2006), expresa que si la población y la economía han sobrepasado los límites de crecimiento naturales establecidos para mantener un equilibrio ecológico, las visiones actuales y teorías dominantes sobre la dirección del cambio social serán perturbadas. Sosteniendo que el post-desarrollo, no podrá responder al crecimiento demográfico, ni tampoco a la monstruosa urbanización de megalópolis, pues la población no podrá sobrevivir fuera de ellas. Esta dicotomía del post-desarrollo lo lleva mirar el decrecimiento económico y demográfico como alternativas teóricas.

Hanson (2001), considera que las implicaciones sociológicas sobre la termodinámica y la evolución, requieren puntualizaciones que aborden, la fatal degradación entrópica de las actividades productivas “el concepto de sostenibilidad sólo es consistente teóricamente si significa una continua reducción del requerimiento energético total de la especie humana. Maximizar la durabilidad, entonces, implica menos población, tanto de cuerpos humanos como de artefactos” (citado por García, 2006, p. 12). García (2006). No obstante, es imposible la aplicación consciente de esta acción, toda vez que:

Una predisposición genéticamente determinada a inhibir el conocimiento respecto a los problemas sociales y a autoengañarnos con falsas esperanzas sobre el poder de nuestras acciones fue seleccionada positivamente en fases tempranas de la evolución humana a fin de favorecer la supervivencia (y constituye ahora un sólido pre-programa de nuestro comportamiento (Morrison, 1999, citado por García, 2006, p. 12-13).

La Semarnat (2008), relaciona nuestras actividades con la contaminación:

Las poblaciones de las que formamos parte ejercen sus impactos en el ambiente a través de un variado conjunto de actividades productivas, entre las

que destacan la agricultura y la ganadería, la industria, el desarrollo urbano en forma del crecimiento de las ciudades y poblados y su infraestructura asociada y el turismo, entre muchas otras. (...). Podemos citar los alimentos que consumimos, los muebles de nuestras casas y trabajos, el papel que utilizamos, las prendas que vestimos y los medicamentos que nos ayudan a curar alguna enfermedad. (Párr. 1).

Con la llegada reciente de la problemática ambiental, que no supera las cinco décadas, nacieron también las primeras teorías contemporáneas que han dado forma a la sociología medioambiental, a principio de la década de los años 70, no con esto asegurar, que la idea del vínculo entre lo social y lo ambiental es también contemporáneo, como lo demostraremos en el siguiente acápite dedicado a la realidad social desde visiones clásicas y modernas.

### **3.1.2. Realidad social y acción social.**

Como lo interpreta Beltrán (1991), cuál es la apariencia que se tiene acerca de algo, en este caso (nuestras acciones humanas, en relación a la contaminación), para saber si es realidad o apariencia y no prejuzgar, nuestras acciones, con una realidad que tal vez “no reconocemos”, a pesar de la vastas teorías e información imperante. Tomando las referencias de Ferrater (1979), al explicar uno de los motivos para diferenciar apariencia y realidad “el saber acerca de las cosas equivale a dar una explicación de ellas, y esto implica dar razón de cómo y por qué aparecen como lo hacen, especialmente cuando lo hacen de una manera engañosa” (citado por Beltrán, 1991, p. 12). Podríamos relacionar esto, con una apariencia supra-poderosa, que confunde nuestros sentidos, al ver salir el sol cada mañana, los arboles florecer y todo lo maravilloso que nos brinda la naturaleza y el mundo de la ciencia con su tecnología.

Beltrán (2001), menciona que no solamente de la realidad proceden las apariencias, sino también de los propios observadores, recordando que la realidad y las apariencias son productos de la actividad social humana, aterrizando en una construcción social de la realidad, tal como lo titularon Berger y Luckmann en 1968; y recalcando que vivimos en un mundo de apariencias y muchas veces ello es obra nuestra. Siendo esto justificado por Hannah Arendt (1977), al afirmar que “los clichés, frases, los códigos estandarizados de expresión y conducta tienen la función socialmente reconocida de protegernos contra la realidad (...). Somos responsables

del enmascaramiento del mundo (...). Recubriendo la realidad con el velo de la ilusión” (citado por Beltrán, 2001, p. 16).

Como observamos lo abstracto de realidad social es una constante, sin embargo, la aplicación del sentido común también nos permite hacer un acercamiento “Nuestra certidumbre de que lo que percibimos tiene existencia objetiva, independiente de nosotros mismos, descansa en que el mismo objeto aparezca como tal a otros y sea reconocido por ellos” (Beltrán, 2001, p. 23). Así mismo Berger y Luckmann (2003), mantienen que la actitud natural es la actitud de la conciencia del sentido común, porque se refiere a un mundo que es común a muchos hombres. El conocimiento del sentido común es el que se comparte con las rutinas auto-evidentes de la realidad de la vida cotidiana y se da por establecida como realidad, sin más verificaciones que su sola presencia. Sin embargo, las dudas no se extinguen, pero se suspenden dado que existo rutinariamente en la vida cotidiana.

De igual forma Hannah Arendt (1977), lo relaciona de la siguiente manera:

No el Hombre, sino los hombres habitan este planeta. La pluralidad es la ley de la tierra, lo que yo veo lo ven otros, y ésta es la base de mi certeza. Sin embargo, todo lo que aparece se percibe bajo el modo lo-que-me-parece, y por tanto es susceptible de ser aprehendido de manera errónea o ilusoria (citado por Beltrán, 2001, p. 23).

Giddens (2001) menciona “Si hay algo que nos ofrezca la sociología es la consciencia profunda de que el ser humano es el creador de las instituciones sociales. Nuestro conocimiento no debe ser incompatible con un enfoque realista y esperanzado del futuro” (p. 291).

Kai Erikson (1994) comparando las catástrofes naturales con las creadas por el hombre “señala que las naturales son tangibles y observables, además de tener inicio y fin; mientras que la mayoría de las antrópicas no pueden detectarse por lo sentidos humanos y son continuas” (citado por Giddens, 2001, p. 290). Esto enmascara la realidad social, no solo por darle crédito al constructivismo social “los problemas ambientales se convierten en tales cuando reciben el reconocimiento social”, sino porque para este problema, el reconocimiento sirve solo para reconocer cierta información, más no para situarlo en el lugar que se debe.

La real complejidad, que tiene una sociedad para aceptar un problema ambiental, pasa por una serie de factores que tienen que ser satisfechos, para que lleguen hacer aceptados como tales, entre estos se pueden mencionar, desde la aceptación científica, el grado de divulgación explícita, hasta el interés que los medios de comunicación le den al problema (Hanningan, 1995, citado por Aledo y Domínguez, 2001, p. 30). Como se observa, la realidad no se puede reflejar meridianamente ante una sociedad.

Lo social es el resultado de la interrelación e interpretación de todas las variables (economía, política, ambiente) que componen los colectivos sociales, bajo su naturaleza simbólica y cultural, en ese sentido, a la sociología le incumbe estudiar ciertos aspectos de esas variables, sin tener que dominar sus marcos teóricos o conceptuales, sino solo lo que tribute a la construcción de la realidad social, es decir en sus consecuencias (Fernández, 1994). O como lo define Berger (1981), indicando que el estudio debe abarcar los aspectos que lleven al funcionamiento del conjunto y “teniendo siempre presente para evitar el peligro de reificación, que son los propios sujetos, los actores sociales los que dan vida, los creadores de esa realidad que, al mismo tiempo, les limita y condiciona, es decir, la realidad social es producto de los seres humanos y los seres humanos son producto de la realidad social” (citado por Fernández, 1994, p. 114).

Esta vida cotidiana, es interpretada por los hombres de manera subjetiva como mundo coherente, además de lo que se origina en sus pensamientos y acciones, y que está sustentado como real por éstos. Por tanto esa realidad es el objeto de análisis para los sociólogos, bajo el enfoque de ciencia empírica, tomando esa realidad y sus datos como fenómenos particulares en cada seno; y dejando los fundamentos para la filosofía (Berger y Luckmann, 2003).

La conclusión de Berger y Luckmann. (2003), respecto a la existencia de una realidad por excelencia, la de vida cotidiana o suprema realidad, es muy venida a menos por las siguientes razones. Se fundamente en el "aquí" de mi cuerpo y el "ahora" de mi presente, es lo realissimum de mi conciencia, no obstante, expresa que no se puede reducir únicamente al aquí y al ahora, toda vez que es posible de navegar por el tiempo y el espacio, dominado entonces por lo que hago, lo que ya he hecho, o lo que

pienso hacer en él. Existiendo así, objetos de interés y desinterés aunque ambos intervengan en la vida cotidiana, los objetos de interés, se vinculan a las actividades laborales diarias, al resto de objetos se le puede establecer cierto interés, pero en función de un tiempo libre, más que una necesidad urgente en la vida cotidiana. Esto debe entenderse en la base que sostiene como fenómenos, dado el carácter objetivo y subjetivo de la realidad en función de la externalización, objetivación e internalización que caracteriza a cada ser.

Schutz (1993), afirma que una acción es consciente y no una conducta inconsciente, cuando responde a un mapa, que permite medir o visualizar en nuestras mentes previamente lo que vamos hacer "Este es el "acto proyectado". Luego, a medida que procedemos a la acción, vamos manteniendo continuamente la imagen ante nuestro ojo interno (retención), o la vamos evocando de tiempo en tiempo en nuestra mente (reproducción)" (p.92-93).

Precisa Schutz (1993), basado en los postulados de posiciones temporales de Husserl, que un problema de la sociología descriptiva es la probabilidad subjetiva u objetiva, la cual estipula, que el significado de una acción difiere según el punto del tiempo desde el cual se la observa; solo podemos ser conscientes de una acción si la concebimos como ya transcurrida y terminada, derivando diferencias radicales que existe entre la acción antes de su ejecución, por una parte, y el acto completado, para la otra, estimando que un acto ya cumplido requiere una respuesta, mientras la cuestión del significado de la acción concreta a la que solo se tiende, requiere otra. Produciendo una especie de fantasía, entre la acción que habrá de ocurrir en el futuro, como algo ya cumplido. Siendo esto producto de la propia acción de su experiencia, a causa del tiempo, que lo lleva a un acto reflexivo; ya que el día de mañana las cosas parecerán diferentes a las del día de hoy. En tal virtud el significado no es puramente la adjudicación de una acción, para ello requiere de una cronología que especifique el momento de interpretación del significado. Aspecto que no considero Weber, al atribuir el significado de una acción netamente a la razón del porqué de un proyecto y en las causas determinantes de los actos ejecutados.

Según Herrera y Páges (2002), Parsons bajo su posición contraria a la de Thomas Hobbes, establece que el estado civil es la relación originaria, entre libertad y el

orden como elementos constitutivos de las acciones sociales, en su defensa veía la acción social separada del utilitarismo económico y el contrato político, toda vez que la concebía como capaz para adaptarse y evolucionar racionalmente, definiendo como equivalentes, el crecimiento de la modernidad con la capacidad de organización de las acciones social. Herrera y Páges (2002), concluyen que con la modernidad se diversifican las alternativas de conexión dado que la relación entre libertad y control incrementa las contingencias y ésta es reducida a contextos relacionales “en un paradigma relacional, la sociología podría ver cómo las normas de la libertad y el control no residen ni en los simples individuos, ni en los sistemas, sino en la relación social tomada como aquello que es, o sea, como acción recíproca, real y plena, entre sujetos (citado por Herrera y Páges, 2002, p. 164).

Autores como Goffman (1969) y Mead (1959), conciben que las personas pueden prever las consecuencia de acciones alternativas al “subrayar el carácter reflexivo de los seres humanos, que pueden regular sus acciones y, en consecuencia, manipular lo que les rodea” (citado por Baert, 2001, p.97). Baert, (2001), sostiene que la afirmación anterior por parte de Goffman, no es individualista, sino de equipo, ya que este es el que ayuda a que la acción dramática se cumpla satisfactoriamente, al contar con el apoyo leal de los demás miembros que forman el equipo y la acción protectora de la audiencia del escenario, ayudando a los que actúan a que realicen adecuadamente su actuación. “la conveniencia situacional, hace referencia a como el significado de las acciones o contexto dependen del contexto que emergen (...). Los seres humanos aislamos los conocimientos que nos capacitan para comprender el significado de las acciones en un determinado contexto” (citado por Baert, 2001, p.99-100).

Caballero (1991), sostiene que existe una coherencia entre Mehan y Wood (1975), con Garfinkel (1969), al coincidir en que los hechos significativos son entera y exclusivamente hechos producidos en el entorno conductual de una persona.

Mehan y Wood (1975), basados en lo precedente plantean varias perspectivas básicas sobre la naturaleza de la realidad social:

La realidad como actividad reflexiva. Para los etnometodólogos, todos estamos embarcados en un proceso de creación de realidad social a través de nuestros pensamientos y acciones. Sin embargo, raramente somos conscientes de este

proceso (en general, porque nos lo ocultamos a nosotros mismos). Por eso utilizan los etnometodólogos los «experimentos disruptivos». (citado por Caballero, 1991, p. 92).

Max Weber (1903) “La conducta humana significativamente interpretable, (la acción) es identificable mediante referencia a valoraciones y significados. Por ello nuestro criterio para una explicación causal solamente queda satisfecho con la explicación histórica de tal entidad” (citado por Ritzer, 2001, p. 272). De su parte Ritzer (2001), sostiene que Weber descartaba los procesos de estímulos y respuesta, por centrarse en la acción que interviene en procesos reflexivos, y tras de ésta, el estímulo y la conclusión de la repuesta; asegurando que las acciones ocurren cuando los individuos atribuyen significados subjetivos a sus acciones. De los cuatro tipos de acción de Weber, la acción tradicional se basa por el comportamiento habitual y costumbres de los actores, sin embargo, se pueden presentar combinaciones entre las cuatro. Mediante el siguiente ejemplo Weber (1921), deja explícita la subjetividad de las acciones “una orientación consciente y primaria a la economía (...). Para la que lo que importa no es la necesidad objetiva de establecer una previsión económica, sino la creencia de que es necesaria” (citado por Ritzer, 2001, p. 281).

### **3.1.3. Contaminación ambiental y sus perspectivas sociales.**

Mc Luhan (2002), menciona que el hombre crea extensiones “la tecnología es una extensión de las facultades naturales, los medios de transporte son una extensión de nuestros pies y la computadora propagación del cerebro (...). Tal contaminación, serían más bien la proyección y extensión de nuestra propia agresión, gestada desde la infancia” (citado por Omland, 2011, p. 227).

Miller (2007), sostenía que “el maltrato infantil es casi una tradición familiar. (...). Se descargará más adelante en los hijos o víctimas indefensas. Por lo que no sería curioso entender una proyección de esta contaminación emocional en la naturaleza”. Respecto a esto, Morrison (1997), expresa “entonces la agregación y la contaminación ambiental serían el reflejo de la sociedad que descargaría una serie de desórdenes y problemas emocionales vinculados a los traumas, al género, a la raza, a la enfermedad y a la alienación” (citado por Omland, 2011, p. 227-228).

García (2006), el informe del club de Roma sobre límites de crecimiento de hace más de treinta años, se predice una traslimitación para la segunda mitad del siglo XXI, si no llegase a existir un cambio social que vaya en contra de las actuales tendencias de crecimiento poblacional, del capital, del sistema de consumo de recursos y aumento de la contaminación. “La humanidad requería más o menos la mitad de la capacidad regenerativa de la biosfera en 1961, que está por encima de dicha capacidad. (...). Consumiéndola sin remedio al mantenerse año tras año por encima de la misma” (WWF, 2004, citado por García, 2006, p. 2).

Cáceres (2001), concluyó que las cuencas de los Ríos Esmeraldas, Pastaza, Paute, Mira, Carchi, Napo, Portoviejo, Chone, Jama y Briceño, (estas cuatro últimas pertenecen a la provincia de Manabí, territorio de estudio de la presente investigación), ya mostraban (en el año 2000) un déficit para cubrir la demanda de agua en las épocas secas. Además de ello, sequías, inundaciones y deslizamientos asociados con la variabilidad climática afectan extensas regiones del país.

Aunque se siguen discutiendo globalmente las causas del calentamiento global. Existe un consenso general acerca del carácter irreversible del calentamiento global. Quedando todavía mucho por descubrir sobre las causas principales de éste, el ritmo, la magnitud, naturaleza y efectos de los cambios pronosticados (MAE, 2009). Naciendo la incertidumbre de lo que ocurrirá en cada territorio en particular.

Según el MAE, (2012), los impactos más probables que se podrían verificar en el Ecuador se destacan: (1) la intensificación de eventos climáticos extremos, como los ocurridos a causa del fenómeno “Oscilación Sur El Niño”; (2) el incremento del nivel del mar; (3) el retroceso de los glaciares; (4) la disminución de la escorrentía anual; (5) el incremento de la transmisión de dengue y otras enfermedades tropicales; (6) la expansión de las poblaciones de especies invasoras en Galápagos y otros ecosistemas sensibles del Ecuador continental; y (7) la extinción de especies. Estimaciones señalan que para el año 2025 el país perdería aproximadamente US\$ 5,6 billones por efectos de eventos extremos meteorológicos generados por el cambio climático.

De acuerdo con Cáceres y Núñez, (2011), las emisiones de los GEI directos ( $N_2O$ ,  $CO_2$  y  $CH_4$ ) por sector durante los años de estudio, junto a la variación cuantitativa y porcentual entre 1990 y 2006, se puede observar que en Ecuador el sector agrícola es el que más aporta a las emisiones totales, seguido por el sector cambio de uso del suelo y en menor escala por los sectores de energía, desechos y procesos industriales. Los impactos del Cambio Climático en el Ecuador son muy notorios se evidencian mediante las fuertes precipitaciones que se registran en la época invernal, la misma que afectan a varias provincias del País, principalmente las costeras como es el caso de la provincia de Manabí, generando impactos negativos en la salud. El 35% de la población se encuentra asentada en zonas amenazadas por deslizamientos de tierra, inundaciones, flujos de lodo y escombros.

IPCC (2000), los seres humanos están alterando la tasa natural de intercambio de carbono entre la atmósfera y la biosfera terrenal mediante el uso de la tierra, el cambio de uso de la tierra y las actividades silvícolas. Según esto se destaca la importancia de conocer las variaciones actuales y potenciales de los flujos de carbono entre diferentes reservorios, según los diferentes usos del suelo. Los bosques recién plantados o en regeneración continúan absorbiendo carbono durante 20 a 50 años, o más aún, una vez establecidos, dependiendo de las especies y de las condiciones del lugar, no obstante esto puede ser reversible mediante actividades humanas, alteraciones, o cambios medioambientales.

IPCC (2008), la adaptación en este contexto implica un proceso de adecuación, sostenible y permanente, en respuesta a circunstancias ambientales nuevas y cambiantes; además, implica modificar consecuentemente el comportamiento, los medios de vida, la infraestructura, las leyes, políticas e instituciones en respuesta a los eventos climáticos experimentados o esperados.

El IPCC (2014), manifiesta que desde la era preindustrial, las emisiones antropogénicas de gases de efecto invernadero han impulsado grandes aumentos en las concentraciones de  $CO_2$ ,  $CH_4$  y  $N_2O$  atmosférico. Entre 1750 y 2011, las emisiones antropogénicas de  $CO_2$  hacia la atmósfera fueron de  $2040 \pm 310$  Gt $CO_2$ . Aproximadamente, el 40% de aquellas emisiones aún permanecen en la atmósfera

( $880 \pm 35 \text{ GtCO}_2$ ); el resto ha sido removido de la atmósfera naturalmente y acumulado en la superficie terrestre y el océano.

Hoy en día, las observaciones del sistema climático se basan en mediciones directas y en la teledetección de satélites y otras plataformas. Las observaciones de la temperatura y otras variables a escala mundial comenzaron a efectuarse en la era instrumental, a mediados del siglo XIX, y desde 1950 existen conjuntos de observaciones más complejos y diversos. Las reconstrucciones paleoclimáticas aportan registros que se remontan a siglos o millones de años, conjuntamente proporcionan una visión global de la variabilidad y los cambios a largo plazo en la atmósfera, los océanos, la criósfera y la superficie terrestre (Stocker, T., Dahe, Q y Plattner, G., 2013).

IPCC (2014), argumenta que los días y noches frías hayan disminuido y los días y noches calurosas hayan aumentado a escala global. Lo que conlleva a una mayor periodicidad de olas de calor en muchas partes de Europa, Asia y Australia. Se atribuye la influencia humana a los cambios globales observados en la frecuencia e intensidad de las temperaturas diarias extremas desde mediados del siglo 20; ocasionando incluso que el calentamiento haya aumentado la mortalidad humana relacionada con las olas de calor y haya disminuido la mortalidad relacionada con las bajas temperaturas en algunas regiones.

Luque, J. (2017). En un estudio de diez años de evolución de Gases de efecto invernadero, desarrollado en la Provincia de Manabí Ecuador, concluyó que de permanecer los actuales sistemas de manejo, políticas y consumos agro-productivos, las emisiones netas de gases de efecto invernadero provenientes de este sector, se incrementan a través del tiempo en razón de  $52,9632 \text{ Gg CO}_2\text{-eq/año}$ , según la metodología IPCC 1996 y en  $35,5370 \text{ CO}_2\text{-eq/año}$ , según la metodología IPCC 2006, aceptando de esta manera la hipótesis que establece que las emisiones netas de gases de efecto invernadero aumentan con el paso de los años.

## **IV METODOLOGIA**

### **4.1. MÉTODO**

El presente trabajo es un estudio cuantitativo, en el que se planteó un diseño descriptivo. Para estimar las preferencias de los ciudadanos de la ciudad de Portoviejo, en relación a varias opciones de respuesta, de siete acciones sociales de la cotidianidad y una pregunta de control, basada en la dialéctica de sus intenciones, para acercarnos a la realidad de sus deseos e intenciones, según sus preferencias.

Con el fin de cumplir los objetivos planteados, las preguntas estructuradas, salieron del contexto tradicional de una encuesta ambiental como (¿En la última semana cuántas veces tomó el transporte público para movilizarse? o ¿ha depositado la basura en los lugares indicados?), las que se dirigen a obtener un diagnóstico ya muchas veces conocido y validado, y en las que los resultados pueden ser complacientes con los esperados, dado lo loable y a la vez censurado de la temática por la comunidad social, según la posición a favor o en contra del encuestado.

Formulándose para ello con planteamientos inéditos, demostrada tras la ausencia absoluta de preguntas similares, en la extensa revisión de material bibliográfico de investigaciones socio-ambientales. Pero cuya interacción sociológica si tiene su fundamento en el amplio marco teórico desarrollado en el capítulo pertinente.

Las siete primeras preguntas miden de forma directa las acciones inherentes a las repercusiones ambientales significativas y generadoras de impactos ambientales, que ejerce la sociedad de manera cotidiana e ineludible durante todos los aspectos de su subsistencia, y en donde la forma en que se plantean y el instructivo previo esgrimido al inicio de la encuesta por el encuestador para canalizar las respuestas, crean las condiciones para la mayor Saliencia posible, sobre las opciones de respuesta; las mismas que no superan el número de cuatro, para limitar al máximo la posible Recencia que se pueda presentar en los encuestados.

Las opciones de respuestas abarcan consideraciones de una realidad social, ajustada a la influencia del modelo capitalista imperante en el área de estudio, las cuales van desde la consideración económica, la comodidad, la procedencia y la contaminación,

tal como se observa estas consideraciones despliegan un escenario en el que el individuo se sintoniza con sus íntimos, deseos y aspiraciones sociales, evitando así la Aquiescencia de los entrevistados, de manera tal que su actitud no sea, la de aceptar o admitir, un favoritismo hacia la contaminación, por el reconocimiento inmediato de la temática estudiada.

Finalmente para comprobar la realidad social observada y comprobada sobre la contaminación ambiental, pero cargada de ambigüedad sobre sus causas y/o responsabilidades, se formuló la última pregunta, la cual buscó reflejar los deseos de las intenciones de la sociedad, para contrastarlas con los deseos de las acciones de la sociedad, reportadas en las siete primeras siete preguntas. Tal como se observa en los resultados.

#### **4.2. TÉCNICA DE OBTENCIÓN DE DATOS**

Las técnicas para obtener los datos fueron dos, la revisión de fuentes de información secundaria (estadísticas y documentos) y la elaboración y aplicación de cuestionarios-encuestas para la obtención primaria de la información.

La identificación previa de los barrios, ciudadelas, urbanizaciones y zonas pobladas, donde habitan los ciudadanos de clases sociales Medias-Bajas y clases sociales Medias-Altas de la ciudad de Portoviejo, se realizó con la ayuda de la municipalidad, a través de la revisión del catastro que identifica las zonas habitadas de mayor y menor plusvalía y que pagan los más altos y más bajos cánones en la ciudad, según varios criterios reflejados en una ficha de identificación en los que se reflejan entre otros, las superficies de construcción, los acabados, la dotación total, parcial o inexistentes de servicios básicos. Procediendo aplicar las encuestas de manera aleatoria estratificada, según estas dos clases sociales identificadas. La encuesta contenía ocho preguntas cerradas, fue de carácter anónimo, redactada en un lenguaje sencillo y sobre siete acciones sociales cotidianas ejercidas de manera ineludible por cualquier individuo que habita en una urbe, de manera que los encuestados pudieron responder de manera directa, rápida, sin ningún tipo de reticencias ni vacilaciones.

Los datos se obtuvieron de las 291 encuestas previstas, según cálculo de la población realizado, aplicadas exclusivamente a las personas que vivían permanentemente en

las casas identificadas de ambas clases sociales a partir de los 18 hasta los 65 años de edad, desde el 17 de abril al 2 de mayo de 2017.

### **4.3 TÉCNICAS DE ANÁLISIS DE DATOS**

La técnica de análisis en la investigación fue la estadística, la cual se empleó como método para la recolección, análisis e interpretación de los datos, se aplicó tanto la estadística descriptiva y la inferencial. En la descriptiva, se ejemplifican los promedios y porcentajes de los datos mediante tablas y gráficos de columnas; en la inferencial, se ejemplificó todo lo relacionado a las comparaciones y predicciones, según las observaciones realizadas y las hipótesis planteadas, sobre las clases sociales y las acciones de la realidad social que intervienen en la contaminación ambiental; casi como categorizar las opciones que limitan las acciones sociales de las clases sociales y contrastar los niveles de relación de la dialéctica ambiental de la población según las intenciones en sus acciones sociales. Los programas informáticos utilizados para el desarrollo de dicha información fueron Excel 2010, Minitab 16 y SPSS 22.

### **4.3. POBLACIÓN Y MUESTRA**

Población.

La población fueron los 97.000 habitantes aproximadamente del área urbana de la ciudad de Portoviejo provincia de Manabí, dividida en dos clases sociales, clase social Media-Baja y clase social Media-Alta, las cuales representan un 75 y 25 por ciento respectivamente de la población estudiada, es decir el universo es más homogéneo y por ende se reduce la varianza, las encuestas se dirigieron a hombres y mujeres de edades comprendidas de entre 18 y 65 años de edad, de ambas clases sociales.

Las áreas pobladas pertenecientes a cada clase social donde se realizaron las encuestas, se reflejan en la siguiente tabla.

Tabla N° 1. Zonas pobladas donde se realizaron las encuestas según cada clase social.

CLASE SOCIAL MEDIA-BAJA	CLASE SOCIAL MEDIA-ALTA
Barrió San Pablo.	Ciudadela Los Mangos.
Barrio Los Florones	Ciudadela Aqua Linda
Barrio La Piñonada	Ciudadela Quintas del Norte
Barrio San Cristóbal	Ciudadela Jardines del Norte
Urbanización Fuentes del Río	Ciudadela Ceibos Norte
Ciudadela los Bosques	Avenida 5 de junio.
Ciudadela Los Tamarindos	
Ciudadela Los Olivos.	
Ciudadela Municipal	

Fuente: Información Municipal. Elaboración propia.

### Muestra

La muestra estuvo determinada por la aplicación de la siguiente ecuación. (Jiménez, 1999). Se aplicó un muestreo aleatorio estratificado, respondiendo a las dos clases sociales.

$$n = \frac{PQ \times N}{(N-1) \frac{\alpha^2}{K^2} + PQ}$$

Dónde:

n = Tamaño de la muestra

PQ = Probabilidad de ocurrencia por la de no ocurrencia = 0,25 x 0,75 = 0,18

N = tamaño de la población = 97.254 personas;

$\alpha$  = intervalo o nivel de confianza = 0,5

K = constante de corrección del error = 2

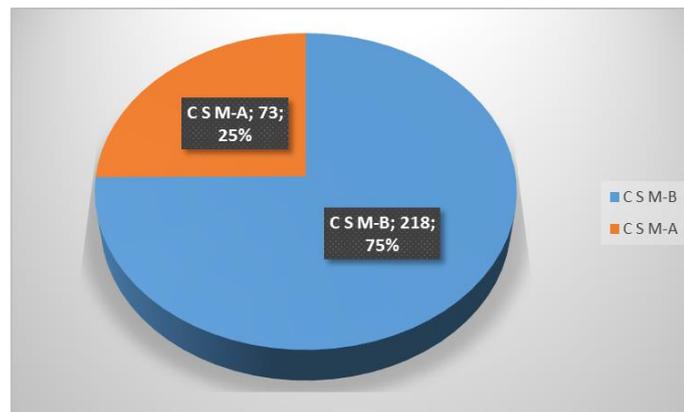
Sustitución de valores en la ecuación:

$$n = \frac{0,18 \times 97254}{(97254-1) \frac{0,05^2}{2^2} + 0,18}$$

n = 291 personas a encuestar.

Los resultados de la muestra respecto a las clases sociales se aprecian en el siguiente gráfico.

Gráfico N° 1. Distribución de la muestra por clases sociales.



Fuente: Elaboración propia.

Según el gráfico se observa una mayor participación de la clase social Media-Baja, pero según la fórmula aplicada, la cual se basa en la probabilidad de ocurrencia por la de no ocurrencia es de  $0,25 \times 0,75$ , de acuerdo a la mayor población de clase Media-Baja existente en la zona de estudio, la misma que identifica una mayor homogeneidad en la población, en tal sentido estadístico, los porcentajes de participación de ambas clases sociales son iguales.

#### 4.4. HIPÓTESIS Y VARIABLES

Hipótesis de investigación.

Las hipótesis en la que se basó la investigación, para discutir los resultados previa aceptación o rechazo son las siguientes.

$H_0$  Existe relación entre las clases sociales y las acciones de la realidad social, que intervienen en la contaminación ambiental.

$H_1$  No existe relación entre las clases sociales y las acciones de la realidad social, que intervienen en la contaminación ambiental.

Master en Intervención Social

VARIABLES DE INVESTIGACIÓN

Variable independiente. Clases sociales. (Causa)

Variable dependiente. Acciones de la realidad social. (Efecto)

## **V RESULTADOS**

Siguiendo los objetivos propuestos en esta investigación, en la que se busca evaluar las acciones sociales según las clases sociales, en relación a la consideración sobre la contaminación ambiental, de la ciudad de Portoviejo, medida a través de la cotidianidad de sus vidas, la cual se refleja a través de sus intenciones expresadas en las respuestas al cuestionario estructurado.

Para demostrar el alcance del objetivo general, se presenta a continuación, el análisis estadístico individual de cada una de las ocho preguntas formuladas, en las que se revela la contestación a la hipótesis general, continuando con la presentación de información referente a los tres objetivos específicos, que respaldan la consecución del objetivo general, seguida de una discusión teórica de las respuestas obtenidas, previo a la presentación de las conclusiones generales.

### **5.1. ANÁLISIS DE LAS CLASES SOCIALES EN RELACIÓN A LAS ACCIONES SOCIALES QUE INTERVIENEN EN LA CONTAMINACIÓN**

Pregunta N° 1: ¿Si tuviera la oportunidad de escoger su trabajo, lo hiciera en función del beneficio económico que este le proporcione, de la comodidad que este le brinde, o en función de la menor contaminación que este produzca?

En la tabla N° 2 de contingencias y gráfico N° 2, de frecuencias relativas, se ve la relación entre las clases sociales y las preferencias a la hora de escoger su trabajo y vemos que su principal preferencia es el factor económico, los porcentajes alcanzados fueron de 51,83% y 54,79% para cada clase social Media-Baja y Media-Alta respectivamente. Es evidente que la opción de comodidad a la hora de escoger su trabajo también presentó porcentajes elevados en ambas clases sociales con 44,50% y 39,73% respectivamente.

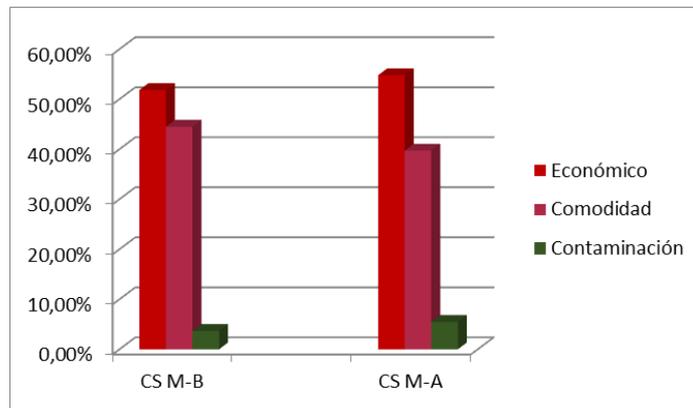
El dato preocupante y relevante, pero no menos esperado, es el relacionado a la contaminación que ejerza una actividad laboral a la hora de ejecutarse, la cual reflejo los valores más bajos de consideración con 8 y 4 respuestas de un total de 218 y 73 encuestados para la clase social Media-Baja y clase social Media-Alta respectivamente, con porcentajes de 3,67% y 5,48%.

Tabla N° 2. Matriz de contingencia preferencia de escoger su trabajo según las clases sociales.

	TOTAL		CLASE SOCIAL MEDIA-BAJA		CLASE SOCIAL MEDIA-ALTA	
	N	%	N	%	N	%
Beneficio económico	153	52,58	113	51,83	40	54,79
Comodidad	126	43,30	97	44,50	29	39,73
Contaminación que produzca	12	4,12	8	3,67	4	5,48
<b>TOTAL</b>	<b>291</b>	<b>100</b>	<b>218</b>	<b>100,00</b>	<b>73</b>	<b>100,00</b>

Fuente: Elaboración propia.

Gráfico N° 2. Frecuencias relativas preferencias de escoger su trabajo según clases sociales.



Fuente: Elaboración propia.

Observando la tabla N° 3 se comprueba la relación de las variables, la elevada significación estadística obtenida de 0,666, permite concluir que la prueba de Chi cuadrado no fue significativa y por lo tanto las variables son independientes. Esto es evidencia suficiente para rechazar la hipótesis nula (que existe relación entre las clases sociales y las acciones de la realidad social que intervienen en la contaminación ambiental) y aceptar la hipótesis alterna, en otras palabras: no existe relación entre la variable clases social y la variable de opciones de respuesta.

Por lo tanto la respuesta a la pregunta planteada, no depende de si las personas son de clase social Media-Baja o clase social Media-Alta.

Tabla N° 3. Prueba de Chi cuadrado preferencia de escoger su trabajo según clases sociales.

PRUEBAS DE CHI-CUADRADO			
	Valor	gl	Sig. asintótica (2 caras)
Chi-cuadrado de Pearson	,813 <sup>a</sup>	2	,666
Razón de verosimilitud	,791	2	,673
Asociación lineal por lineal	,022	1	,883
N de casos válidos	291		

- a. 1 casillas (16,7%) han esperado un recuento menor que 5. El mínimo esperado es 3,01.

Fuente: Elaboración propia. SPSS 22.

Pregunta N° 2: ¿Cuáles de los siguientes aspectos lo limitarían a la hora de adquirir una vivienda. El costo económico, el lugar donde esté ubicada, o la contaminación que haya producido?

En la tabla N° 4 de contingencias y gráfico N° 3, de frecuencias relativas, se ve la relación entre las clases sociales y las limitantes a la hora de adquirir una vivienda, y vemos que el factor económico es el principal limitante con el 54,59% y 67,12% para la clase social Media-Baja y Media-Alta respectivamente. Seguido de la opción del lugar donde esté ubicada con 39,91% y 27,40% respectivamente.

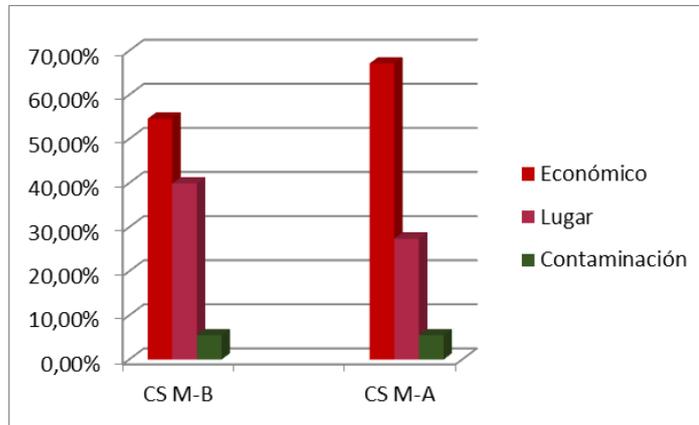
Solo el 5,50% y 5,48% de las clases sociales Media-Baja y Media-Alta, respectivamente, considera la contaminación generada por una vivienda a la hora de obtenerla, es decir que 12 encuestados de un total de 218 y 4 de un total de 73, vería como limitante la contaminación para adquirir una vivienda.

Tabla N° 4. Matriz de contingencias limitantes de adquirir una vivienda según las clases sociales.

	TOTAL		CLASE SOCIAL MEDIA-BAJA		CLASE SOCIAL MEDIA-ALTA	
	N	%	N	%	N	%
Costo económico	168	57,73	119	54,59	49	67,12
Lugar donde esté ubicada	107	36,77	87	39,91	20	27,40
Contaminación producida	16	5,50	12	5,50	4	5,48
<b>TOTAL</b>	<b>291</b>	<b>100,00</b>	<b>218</b>	<b>100,00</b>	<b>73</b>	<b>100,00</b>

Fuente: Elaboración propia.

Gráfico N° 3. Frecuencias relativas de limitantes al adquirir una vivienda según clases sociales.



Fuente: Elaboración propia.

En la tabla N° 5 se comprueba la relación de las variables, la elevada significación estadística obtenida de 0,148, permite concluir que la prueba de Chi cuadrado no fue significativa y por lo tanto las variables son independientes. Esto es evidencia suficiente para rechazar la hipótesis nula (que existe relación entre las clases sociales y las acciones de la realidad social que intervienen en la contaminación ambiental) y aceptar la hipótesis alterna, en otras palabras: no existe relación entre la variable clases social y la variable de opciones de respuesta.

Por lo tanto la respuesta a la pregunta planteada, no depende de si las personas son de clase social Media-Baja o clase social Media-Alta.

Tabla N° 5. Prueba de Chi cuadrado limitantes de adquirir una vivienda según clases sociales.

PRUEBAS DE CHI-CUADRADO			
	Valor	gl	Sig. asintótica (2 caras)
Chi-cuadrado de Pearson	3,817 <sup>a</sup>	2	,148
Razón de verosimilitud	3,922	2	,141
Asociación lineal por lineal	2,392	1	,122
N de casos válidos	291		

a. 1 casillas (16,7%) han esperado un recuento menor que 5. El recuento mínimo esperado es 4,01.

Fuente: Elaboración propia. SPSS 22.

Pregunta N° 3: ¿Cuáles de los siguientes aspectos lo limitarían a la hora de comprar una joya, accesorios de vestir, bisuterías, prendas decorativas, etc. El costo económico, la procedencia de un país, o el grado de contaminación que este produzca?

Como se puede apreciar en la tabla N° 6 de contingencias y gráfico N° 4, de frecuencias relativas, se ve la relación entre las clases sociales y las limitantes a la hora de a la hora de comprar joyas o artilugios de decoración, y vemos que su principal limitante es el factor económico, con porcentajes de 72,01% y 61,64% para la clase social Media-Baja y Media-Alta respectivamente. Se evidencia que la opción de procedencia a la hora de comprar los productos también presentó porcentajes relativamente altos en ambas clases sociales con 22,48% y 30,14% respectivamente.

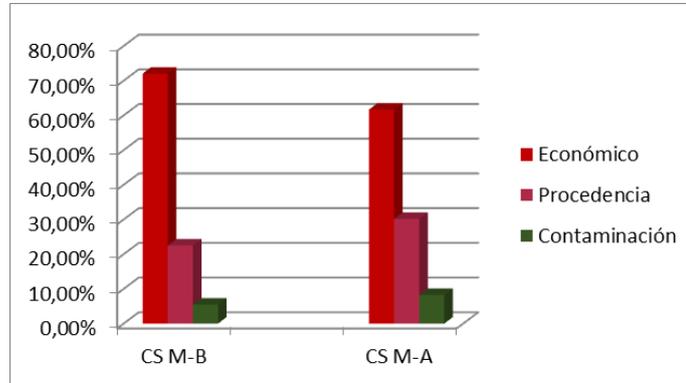
Respecto a la contaminación apenas 12 encuestados de 218 y 6 de 73, expresaron que considerarían a la contaminación como factor limitante para adquirir estos productos, lo que representa el 5,50% y 8,22% para la clase social Media-Baja y clase social Media-Alta respectivamente.

Tabla N° 6. Matriz de contingencia limitante a la hora de comprar joyas según las clases sociales.

	TOTAL		CLASE SOCIAL MEDIA-BAJA		CLASE SOCIAL MEDIA-ALTA	
	N	%	N	%	N	%
El costo económico	202	69,42	157	72,02	45	61,64
La procedencia	71	24,40	49	22,48	22	30,14
El grado de contaminación	18	6,19	12	5,50	6	8,22
<b>TOTAL</b>	<b>291</b>	<b>100,00</b>	<b>218</b>	<b>100,00</b>	<b>73</b>	<b>100,00</b>

Fuente: Elaboración propia.

Gráfico N° 4. Frecuencias relativas de limitantes a la hora de comprar joyas según clases sociales.



Fuente: Elaboración propia.

La tabla N° 7 refleja la relación de las variables, la elevada significación estadística obtenida de 0,245, permite concluir que la prueba de Chi cuadrado no fue significativa y por lo tanto las variables son independientes. Esto es evidencia suficiente para rechazar la hipótesis nula (que existe relación entre las clases sociales y las acciones de la realidad social que intervienen en la contaminación ambiental) y aceptar la hipótesis alterna, en otras palabras: no existe relación entre la variable clases social y la variable de opciones de respuesta.

Por lo tanto la respuesta a la pregunta planteada, no depende de si las personas son de clase social Media-Baja o clase social Media-Alta.

Tabla N° 7. Prueba de Chi cuadrado limitantes a la hora de comprar joyas según clases sociales.

PRUEBAS DE CHI-CUADRADO			
	Valor	gl	Sig. asintótica (2 caras)
Chi-cuadrado de Pearson	2,815a	2	,245
Razón de verosimilitud	2,737	2	,254
Asociación lineal por lineal	2,621	1	,105
N de casos válidos	291		

- a. 1 casillas (16,7%) han esperado un recuento menor que 5. El recuento mínimo esperado es 4,52.

Fuente: Elaboración propia. SPSS 22.

Pregunta N° 4: ¿Cuáles de los siguientes aspectos lo limitarían a la hora de adquirir productos para comer. El costo económico, la procedencia de un país, o el grado de contaminación que el producto haya generado hasta llegar al lugar de venta?

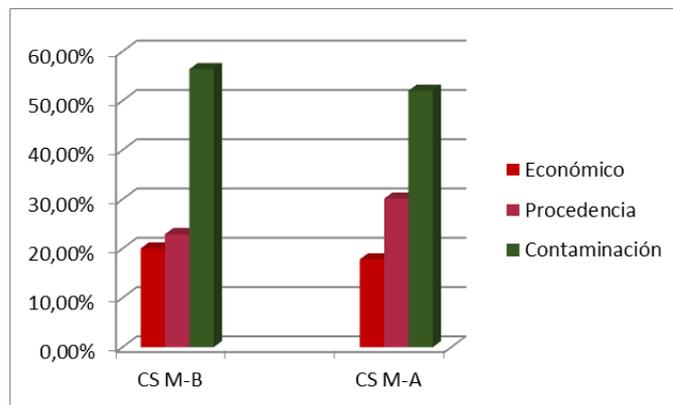
Observando la tabla N° 8 de contingencias y gráfico N° 5, de frecuencias relativas, se ve la relación entre las clases sociales y las limitantes a la hora de adquirir productos para comer, y vemos que el principal limitante es la contaminación con el 56,42% y 52,05% en las clases sociales Media-Baja y Media-Alta respectivamente, quedando relegada la diferencia casi equitativamente a las dos opciones restantes de economía y procedencia con el 20,64% y 22,94% respectivamente, para clase social Media-Baja; y el 17,87% y 30,14 respectivamente, para la clase social Media-Alta.

Tabla N° 8. Matriz de contingencias limitantes a la hora de escoger productos para comer según las clases sociales.

	TOTAL		CLASE SOCIAL MEDIA-BAJA		CLASE SOCIAL MEDIA-ALTA	
	N	%	N	%	N	%
El costo económico	58	19,93	45	20,64	13	17,81
La procedencia	72	24,74	50	22,94	22	30,14
El grado de contaminación	161	55,33	123	56,42	38	52,05
<b>TOTAL</b>	<b>291</b>	<b>100,00</b>	<b>218</b>	<b>100,00</b>	<b>73</b>	<b>100,00</b>

Fuente: Elaboración propia.

Gráfico N° 5. Frecuencias relativas de limitantes a la hora de escoger productos para comer según clases sociales.



Fuente: Elaboración propia.

La relación de las variables se puede comprobar en la tabla N ° 9 la cual muestra una elevada significación estadística de 0,460, esto permite concluir que la prueba de Chi cuadrado no fue significativa y por lo tanto las variables son independientes. Esto es evidencia suficiente para rechazar la hipótesis nula (que existe relación entre las clases sociales y las acciones de la realidad social que intervienen en la contaminación ambiental) y aceptar la hipótesis alterna, en otras palabras: no existe relación entre la variable clases social y la variable de opciones de respuesta.

Por lo tanto la respuesta a la pregunta planteada, no depende de si las personas son de clase social Media-Baja o clase social Media-Alta.

Tabla N° 9. Prueba de Chi cuadrado limitantes a la hora de escoger productos para comer según clases sociales.

PRUEBAS DE CHI-CUADRADO			
	Valor	gl	Sig. asintótica (2 caras)
Chi-cuadrado de Pearson	1,555 <sup>a</sup>	2	,460
Razón de verosimilitud	1,514	2	,469
Asociación lineal por lineal	,020	1	,886
N de casos válidos	291		

a. 0 casillas (0,0%) han esperado un recuento menor que 5. El recuento mínimo esperado es 14,55.

Fuente: Elaboración propia. SPSS 22.

Pregunta N° 5: ¿Cuáles de los siguientes aspectos lo limitarían a la hora de comprar un vehículo, El costo económico, la procedencia de un país y marca, la capacidad y comodidad o el grado de contaminación que este produzca?

En la tabla N° 10 de contingencias y gráfico N° 6, de frecuencias relativas, se ve la relación entre las clases sociales y las limitantes a la hora de comprar un vehículo, y vemos que la comodidad y la economía son sus principales limitantes, con porcentajes relativamente iguales de 41,74% y 40,83% respectivamente en clase social Media-Baja; y 41,10% y 38,36% respectivamente en clase social Media-Alta; la opción de procedencia y/o marca ocupa el tercer lugar en importancia con el 11,47% y el 16,44% para la clase social Media-Baja y Media-Alta respectivamente.

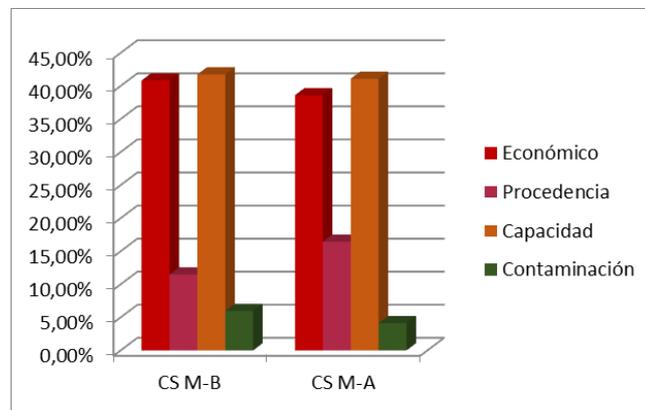
Mientras que solo el 5,96% y 4,11% de las clases sociales Media-Baja y Media-Alta, respectivamente, considera la contaminación a la hora de adquirir un vehículo, es decir que 13 encuestados de un total de 218 y 3 de un total de 73, vería como limitante la contaminación.

Tabla N° 10. Matriz de contingencia, limitantes a la hora de comprar un vehículo según clases sociales.

	TOTAL		CLASE SOCIAL MEDIA-BAJA		CLASE SOCIAL MEDIA-ALTA	
	N	%	N	%	N	%
El costo económico	117	40,21	89	40,83	28	38,36
La procedencia/marca	37	12,71	25	11,47	12	16,44
Capacidad y comodidad	121	41,58	91	41,74	30	41,10
El grado de contaminación	16	5,50	13	5,96	3	4,11
<b>TOTAL</b>	<b>291</b>	<b>100,00</b>	<b>218</b>	<b>100,00</b>	<b>73</b>	<b>100,00</b>

Fuente: Elaboración propia.

Gráfico N° 6. Frecuencias relativas de limitantes a la hora de comprar un vehículo según clases sociales.



Fuente: Elaboración propia.

Observando la tabla N°11 se comprueba la relación de las variables, la elevada significación estadística obtenida de 0,710, permite concluir que la prueba de Chi cuadrado no fue significativa y por lo tanto las variables son independientes. Esto es evidencia suficiente para rechazar la hipótesis nula (que existe relación entre las clases sociales y las acciones de la realidad social que intervienen en la

contaminación ambiental) y aceptar la hipótesis alterna, en otras palabras: no existe relación entre la variable clases social y la variable de opciones de respuesta.

Por lo tanto la respuesta a la pregunta planteada, no depende de si las personas son de clase social Media-Baja o clase social Media-Alta.

Tabla N° 11. Prueba de Chi cuadrado limitantes a la hora de comprar un vehículo según clases sociales.

PRUEBAS DE CHI-CUADRADO			
	Valor	gl	Sig. asintótica (2 caras)
Chi-cuadrado de Pearson	1,255 <sup>a</sup>	3	,740
Razón de verosimilitud	1,236	3	,744
Asociación lineal por lineal	,029	1	,864
N de casos válidos	291		

- a. 1 casillas (12,5%) han esperado un recuento menor que 5. El recuento mínimo esperado es 4,01

Fuente: Elaboración propia. SPSS 22.

Pregunta N° 6: ¿Cuáles de los siguientes aspectos lo limitarían a la hora de realizar actividades lúdicas, el costo económico, el grado de placer y emoción que esta le proporcione o la contaminación que esta cause?

Como se puede apreciar en la tabla N° 12 de contingencias y gráfico N° 7, se ve la relación entre las clases sociales y las limitantes a la hora de realizar actividades lúdicas, y vemos que la principal limitante es el grado de placer y emoción, los porcentajes alcanzados fueron de 52,29% y 63,01% para cada clase social Media-Baja y Media-Alta respectivamente; se evidencia también que la opción de economía ocupa un lugar importante en ambas clases sociales con 43,12% y 31,51% respectivamente.

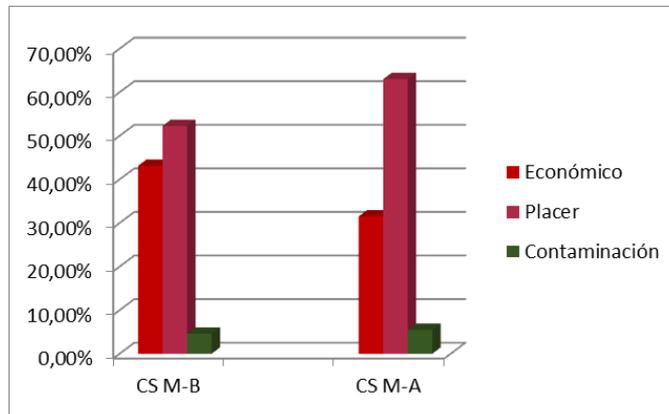
Respecto a la contaminación apenas 10 encuestados de 218 y 4 de 73, expresaron que considerarían a la contaminación como factor limitante en la realización de estas actividades, lo que representa el 4,59% y 5,48% para la clase social Media-Baja y clase social Media-Alta respectivamente.

Tabla N° 12. Matriz de contingencias limitantes a la hora de realizar actividades lúdicas según las clases sociales.

	TOTAL		CLASE SOCIAL MEDIA-BAJA		CLASE SOCIAL MEDIA-ALTA	
	N	%	N	%	N	%
El costo económico	117	40,21	94	43,12	23	31,51
El grado de placer y emoción	160	54,98	114	52,29	46	63,01
La contaminación que ésta cause	14	4,81	10	4,59	4	5,48
<b>TOTAL</b>	<b>291</b>	<b>100,00</b>	<b>218</b>	<b>100,00</b>	<b>73</b>	<b>100,00</b>

Fuente: Elaboración propia.

Gráfico N° 7. Frecuencias relativas de limitantes a la hora de realizar actividades lúdicas según clases sociales.



Fuente: Elaboración propia.

En la tabla N° 13 se observa la relación de las variables, la elevada significación estadística obtenida de 0,216, permite concluir que la prueba de Chi cuadrado no fue significativa y por lo tanto las variables son independientes. Esto es evidencia suficiente para rechazar la hipótesis nula (que existe relación entre las clases sociales y las acciones de la realidad social que intervienen en la contaminación ambiental) y aceptar la hipótesis alterna, en otras palabras: no existe relación entre la variable clases social y la variable de opciones de respuesta.

Por lo tanto la respuesta a la pregunta planteada, no depende de si las personas son de clase social Media-Baja o clase social Media-Alta.

Tabla N° 13. Prueba de Chi cuadrado limitantes a la hora de realizar actividades lúdicas según clases sociales.

PRUEBAS DE CHI-CUADRADO			
	Valor	gl	Sig. asintótica (2 caras)
Chi-cuadrado de Pearson	3,068 <sup>a</sup>	2	,216
Razón de verosimilitud	3,132	2	,209
Asociación lineal por lineal	2,623	1	,105
N de casos válidos	291		

- a. 1 casillas (16,7%) han esperado un recuento menor que 5. El recuento mínimo esperado es 3,51.

Fuente: Elaboración propia. SPSS 22.

Pregunta N° 7: ¿Cuáles de los siguientes medios de transporte escogería para movilizarse. El más económico, el más cómodo, el que menos tiempo tarde o el que menos contamine?

En la tabla N° 14 de contingencias y gráfico N° 8, de frecuencias relativas, se ve la relación entre las clases sociales y las preferencias a la hora de movilizarse, y vemos que la principal preferencia es la comodidad, con el 52,75% y 47,95% para clase social Media-Baja y Media-Alta respectivamente, el segundo lugar lo ocupa el tiempo, los encuestados ven a éste como su segunda preferencia con el 30,73% y el 27,40% respectivamente; el tercer lugar es ocupado por la economía con el 11,47% y el 19,18% respectivamente.

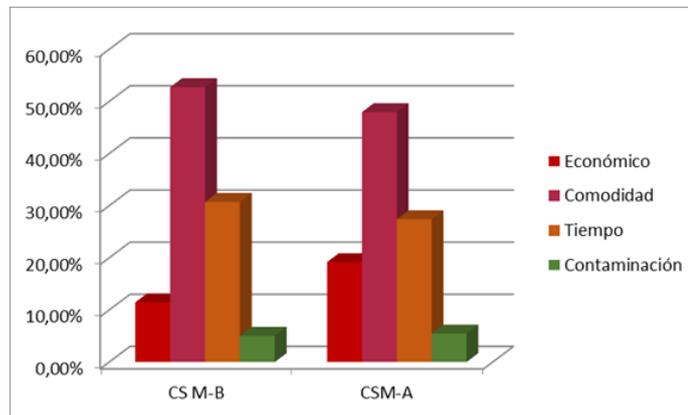
Mientras que el último lugar es ocupado por la contaminación, solo el 5,05% y 5,48% de las clases sociales Media-Baja y Media-Alta, respectivamente, considera la contaminación producida a la hora de escoger un medio para transportarse, es decir que 11 encuestados de un total de 218 y 4 de un total de 73, vería como limitante a la contaminación.

Tabla N° 14. Matriz de contingencia sobre las preferencias a la hora de movilizarse según clases sociales.

	TOTAL		CLASE SOCIAL MEDIA-BAJA		CLASE SOCIAL MEDIA-ALTA	
	N	%	N	%	N	%
Más económico	39	13,14	25	11,47	14	19,18
Más cómodo	150	51,55	115	52,75	35	47,95
Menos tiempo tarde	87	29,90	67	30,73	20	27,40
Menos contamine	15	5,15	11	5,05	4	5,48
<b>TOTAL</b>	<b>291</b>	<b>100,00</b>	<b>218</b>	<b>100,00</b>	<b>73</b>	<b>100,00</b>

Fuente: Elaboración propia.

Gráfico N° 8. Frecuencias relativas sobre las preferencias a la hora de movilizarse según clases sociales.



Fuente: Elaboración propia.

La relación de las variables se aprecia en la tabla N° 15 la elevada significación estadística de 0,408, permite concluir que la prueba de Chi cuadrado no fue significativa y por lo tanto las variables son independientes. Esto es evidencia suficiente para rechazar la hipótesis nula (que existe relación entre las clases sociales y las acciones de la realidad social que intervienen en la contaminación ambiental) y aceptar la hipótesis alterna, en otras palabras: no existe relación entre la variable clases social y la variable de opciones de respuesta.

Por lo tanto la respuesta a la pregunta planteada, no depende de si las personas son de clase social Media-Baja o clase social Media-Alta.

Tabla N° 15. Prueba de Chi cuadrado sobre las preferencias a la hora de movilizarse según clases sociales.

PRUEBAS DE CHI-CUADRADO			
	Valor	gl	Sig. asintótica (2 caras)
Chi-cuadrado de Pearson	2,895 <sup>a</sup>	3	,408
Razón de verosimilitud	2,718	3	,437
Asociación lineal por lineal	,995	1	,318
N de casos válidos	291		

a. 1 casillas (12,5%) han esperado un recuento menor que 5. El recuento mínimo esperado es 3,76.

Fuente: Elaboración propia. SPSS 22.

Pregunta N° 8: ¿En las acciones de su vida diaria, le gustaría ejercer medidas y prácticas que ayuden a prevenir, disminuir y corregir la contaminación ambiental actual y futura en su localidad?

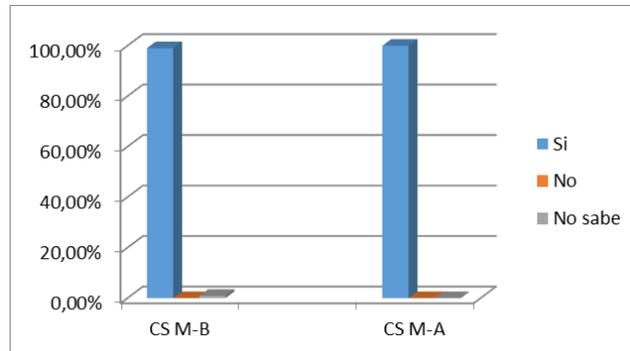
En la información reflejada en la tabla N° 16 de contingencias y gráfico N° 9, de frecuencias relativas, se ve la relación entre las clases sociales y las intenciones de ejercer medidas y prácticas que ayuden disminuir y corregir la contaminación ambiental actual y futura en su localidad; y se ve que las el cien por ciento de los encuestados de la ciudad de Portoviejo, respondieron a esta pregunta, que sí, ejercerían acciones en su cotidianidad para prevenir la contaminación; en la clase social Media-Baja se obtuvo el 99,08% de afirmación a esta pregunta, mientras en la clase social Media-Alta se obtuvo el 100% de afirmación.

Tabla N° 16. Matriz de contingencia sobre la decisión de ejercer acciones para prevenir la contaminación según las clases sociales.

	TOTAL		CLASE SOCIAL MEDIA-BAJA		CLASE SOCIAL MEDIA-ALTA	
	N	%	N	%	N	%
Si	289	99,31	216	99,08	73	100,00
No	0	0,00	0	0,00	0	0,00
N S	2	0,69	2	0,92	0	0,00
N C	0	0,00	0	0,00	0	0,00
<b>TOTAL</b>	<b>291</b>	<b>100,00</b>	<b>218</b>	<b>100,00</b>	<b>73</b>	<b>100,00</b>

Fuente: Elaboración propia.

Gráfico N° 9. Frecuencias relativas sobre la decisión de ejercer acciones para prevenir la contaminación según clases sociales.



Fuente: Elaboración propia.

La tabla N° 17 refleja la relación de las variables, la elevada significación estadística obtenida de 0,412, permite concluir que la prueba de Chi cuadrado no fue significativa y por lo tanto las variables son independientes. Esto es evidencia suficiente para rechazar la hipótesis nula y aceptar la hipótesis alterna, en otras palabras: no existe relación entre la variable clases social y la variable de opciones de respuesta. Por lo tanto la respuesta a la pregunta planteada, no depende de si las personas son de clase social Media-Baja o clase social Media-Alta.

Tabla N° 17. Prueba de Chi cuadrado sobre la decisión de ejercer acciones para prevenir la contaminación según clases sociales.

PRUEBAS DE CHI-CUADRADO					
	Valor	gl	Sig. asintótica (2 caras)	Significación exacta (2 caras)	Significación exacta (1 cara)
Chi-cuadrado de Pearson	,674 <sup>a</sup>	1	,412		
Corrección de continuidad <sup>b</sup>	,000	1	,998		
Razón de verosimilitud	1,160	1	,281		
Prueba exacta de Fisher				1,000	,561
Asociación lineal por lineal	,672	1	,412		
N de casos válidos	291				

a 2 casillas (50,0%) han esperado un recuento menor que 5. El recuento mínimo esperado es ,50. b. Sólo se ha calculado para una tabla 2x2

Fuente: Elaboración propia. SPSS 22.

## 5.2. VALORACIÓN DE LAS OPCIONES DE PREFERENCIA Y LIMITANTES DE LAS CLASES SOCIALES

En referencia al primer objetivo específico, se presenta la valoración de las opciones de respuestas de preferencia y por las que se limitan las clases sociales a la hora de ejercer sus acciones sociales.

### 5.2.1. Valoración de las opciones por las que se limita la Clase Social Media-Baja.

Respecto al análisis de las opciones limitantes que condicionan las acciones de la realidad social en la población de Clase Media-Baja, se observa en la siguiente tabla N ° 18, que la parte económica es la que alcanza el mayor porcentaje de todas las respuestas agrupadas, con el 42,07 %, seguida por la comodidad con el 35,19%. La contaminación alcanza un valor muy bajo a penas del 12,38%, como se observa en esta matriz de contingencia la contaminación no ocupa el último puesto, debido a que las opciones precedentes no se consideran en todas la preguntas. Para establecer la precisión en la diferencias, se realiza el siguiente análisis de comparación de medias y significación.

Tabla N° 18. Matriz de contingencia de las limitantes en la Clase Social Media-Baja.

PREGUNTAS														FRECUENCIAS	
P1	N	P2	N	P3	N	P4	N	P5	N	P6	N	P7	N	N	%
ECO	113	ECO	119	ECO	157	ECO	45	ECO	89	ECO	94	ECO	25	642	42,07
COM	97	LUG	87	PRO	49	PRO	50	PRO	25	PLA	114	COM	115	537	35,19
								CAP	91			TIE	67	158	10,35
CON	8	CON	12	CON	12	CON	123	CON	13	CON	10	CON	11	189	12,38
<b>TOTAL</b>	<b>218</b>		<b>218</b>	<b>1526</b>	<b>100,0</b>										

Fuente: Elaboración propia.

A continuación, se observa el análisis de la varianza para las limitantes de la Clase Social Media-Baja, que proporciona un estadístico F y Significancia que contrasta las hipótesis:

$$H_0: \mu_1 = \mu_2 = \mu_3 = \mu_4$$

$$H_1: \mu_1 \neq \mu_2 \neq \mu_3 \neq \mu_4$$

Se puede apreciar en la tabla N ° 19 que el valor de significación obtenido es 0,039 con el mismo que se rechaza  $H_0$  por lo tanto la conclusión es que se rechaza la Hipótesis  $H_0$  (que las medias de las limitantes sean iguales), y si acepta la hipótesis alterna, afirmando que existe diferencia estadística entre las respuestas de las opciones limitantes.

Tabla N° 19. Análisis de Varianza para las limitantes de la Clase Social Media-Baja.

ANOVA unidireccional: ECO. COM. CAP/TIE. CON.					
Fuente	GL	SC	CM	F	P
Factor	3	16414	5471	3,39	0,039
Error	19	30691	1615		
<b>Total</b>	<b>22</b>	<b>47105</b>			

S = 40,19 R-cuadrado = 34,85% R-cuadrado (ajustado) = 24,56%  
Fuente. Elaboración propia. Minitab 16.

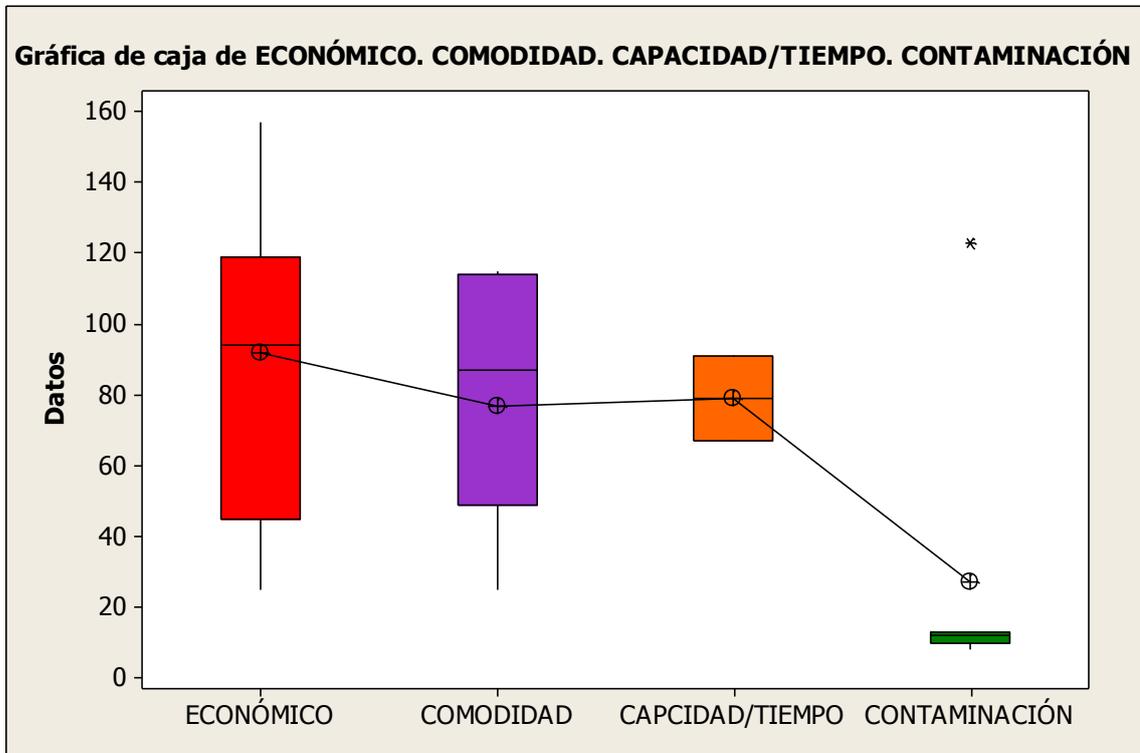
En la Clase Social Media-Baja, los resultados de las Medias y de Agrupaciones de Tukey, reflejan que la limitante Economía, presenta el valor más elevado de las medias, así mismo la prueba de Tuckey establece una diferencia significativa, entre la limitante económica y la de contaminación, ver tabla N° 20 y gráfico N° 11.

Tabla N° 20. Media y Agrupación del método de Tukey para las limitantes de la Clase Social Media-Baja.

SUBCATEGORÍA	N	MEDIA	DESVIACIÓN ESTÁNDAR	AGRUPACIÓN TUKEY
Económico	7	91,71	44,92	A
Capacidad/tiempo	2	79,00	35,42	A B
Comodidad	7	76,71	16,97	A B
Contaminación	7	27,00	42,36	B

Las medias que no comparten una letra son significativamente diferentes.  
Intervalos de confianza simultáneos de Tukey del 95%.  
Todas las comparaciones en parejas.  
Nivel de confianza individual = 98,89%  
Fuente. Elaboración propia. Minitab 16.

Gráfico N° 10. Gráfica de cajas para las opciones de respuesta en la Clase Social Media-Baja.



Fuente: Elaboración propia. Minitab 16.

### 5.2.2. Valoración de las opciones por las que se limita la Clase Social Media-Alta.

Respecto al análisis de las limitantes que condicionan las acciones de la realidad social en la población de Clase Media-Alta, se observa en la Tabla N° 21, que la parte económica es la que alcanza el mayor porcentaje en todas las respuestas agrupadas, con el 41,48 %, seguida por la comodidad con el 36,39%. La contaminación alcanza el 12,32%, como se observa en esta matriz de contingencia la contaminación no ocupa el último puesto, debido a que las opciones precedentes no se consideran en todas las preguntas. Para establecer la precisión en las diferencias, se realiza el siguiente análisis de comparación de medias y significación.

Tabla N° 21. Matriz de contingencia para las opciones de respuesta en la Clase Social Media-Alta.

PREGUNTAS														FRECUENCIAS	
P1	N	P2	N	P3	N	P4	N	P5	N	P6	N	P7	N	N	%
ECO	40	ECO	49	ECO	45	ECO	13	ECO	28	ECO	23	ECO	14	212	41,48
COM	29	LUG	20	PRO	22	PRO	22	PRO	12	PLA	46	COM	35	186	36,39
								CAP	30			TIE	20	50	9,78
CON	4	CON	4	CON	6	CON	38	CON	3	CON	4	CON	4	63	12,32
<b>TOTAL</b>	<b>73</b>		<b>73</b>	<b>511</b>	<b>100,0</b>										

Fuente: Elaboración propia.

A continuación, se observa el análisis de la varianza para las limitantes de la Clase Social Media-Alta, que proporciona un estadístico F y Significancia que contrasta las hipótesis:

$$H_0: \mu_1 = \mu_2 = \mu_3 = \mu_4$$

$$H_1: \mu_1 \neq \mu_2 \neq \mu_3 \neq \mu_4$$

Se puede apreciar en la Tabla N° 22 el valor de significación obtenido es 0,028 con el mismo que se rechaza  $H_0$  por lo tanto la conclusión es que se rechaza la Hipótesis  $H_0$  (que las medias de las limitantes sean iguales), y si acepta la hipótesis alterna, afirmando que existe diferencia estadística entre las respuestas de las opciones limitantes.

Tabla N° 22. Análisis de Varianza para las opciones de respuesta en la Clase Social Media-Alta.

ANOVA unidireccional: ECO. COM. CAP/TIE. CON.					
Fuente	GL	SC	CM	F	P
Factor	3	1827	609	3,77	0,028
Error	19	3071	162		
<b>Total</b>	<b>22</b>	<b>4898</b>			

S = 12,71 R-cuadrado = 37,30% R-cuadrado (ajustado) = 27,40%

Fuente. Elaboración propia. Minitab 16.

En la Clase Social Media-Alta, los resultados de las Medias y de Agrupaciones de Tukey, reflejan que la limitante Economía, presenta el valor más elevado de las

medias, así mismo la prueba de Tuckey establece una diferencia significativa, entre la limitante económica y la de contaminación, ver tabla N° 23 y gráfico N° 12.

Tabla N° 23. Media y Agrupación del método de Tukey para las opciones de respuesta en la Clase Social Media-Alta.

SUBCATEGORÍA	N	MEDIA	DESVIACIÓN ESTÁNDAR	AGRUPACIÓN TUKEY
Económico	7	30,29	14,63	A
Comodidad	7	26,57	11,19	A B
Capacidad/tiempo	2	25,00	7,07	A B
Contaminación	7	9,00	12,82	B

Las medias que no comparten una letra son significativamente diferentes.

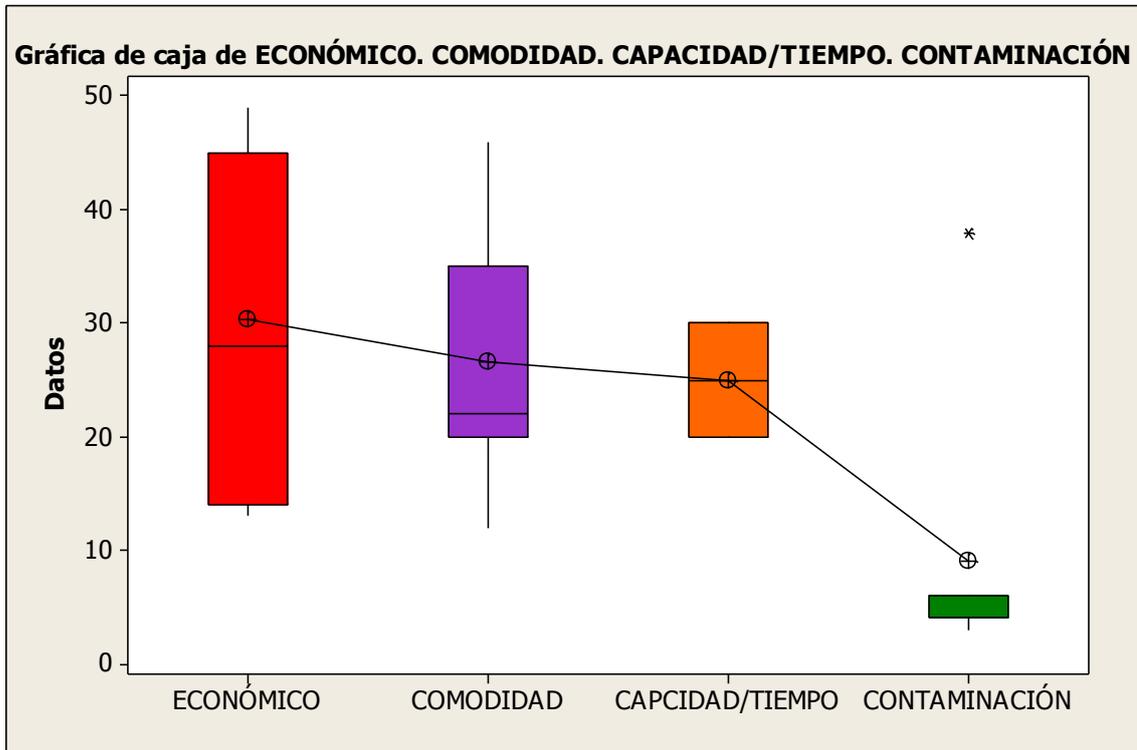
Intervalos de confianza simultáneos de Tukey del 95%.

Todas las comparaciones en parejas.

Nivel de confianza individual = 98,89%

Fuente. Elaboración propia. Minitab 16.

Gráfico N° 11. Gráfica de cajas para las opciones de respuesta en la Clase Social Media-Alta.



Fuente: Elaboración propia. Minitab 16.

### **5.3. COMPROBACIÓN DE LAS INTENCIONES AMBIENTALES EN RELACIÓN A LAS PREFERENCIAS EN SUS ACCIONES SOCIALES**

En relación al segundo objetivo específico, el cual buscaba, contrastar los niveles de relación de la dialéctica ambiental de la población según las intenciones en sus acciones sociales, se presentan los resultados según cada Clase Social.

#### **5.3.1. Comprobación de las intenciones ambientales en relación a las preferencias en sus acciones sociales, Clase Social Media-Baja.**

Para la clase social Media-Baja se pudo comprobar, mediante la relación de la pregunta N° 8 y la opción que consideraba la contaminación en el resto de las siete preguntas, con las diversas opciones de respuesta de las mismas siete preguntas.

En la tabla N° 24 matriz de contingencia para contrastar las respuestas que revelan la intención de considerar, y no, considerar la contaminación en sus acciones, observamos que de los 218 encuestados, 216 el 99,08% respondieron a la pregunta N° 8 que, sí, ejercerían en su vida acciones para controlar la contaminación, frente a tan solo 2 encuestados que respondieron No Saber, que representa el 0,92%; sin embargo, del conjunto de opciones de las otras 7 preguntas que suman 1526, solo se obtuvieron 189 respuestas que vinculaban la intención de los encuestados a considerar la contaminación en sus acciones, lo que apenas representa un 12,38 %. Mientras que en el acumulado que suma 1742 respuestas, las intenciones de consideración de la contaminación obtuvieron 405 respuestas que representan apenas el 23,25 %, frente a 1337 respuestas que alcanzó el 76,75%, que no considera la contaminación a la hora de expresar las aspiraciones sociales en sus acciones.

Tabla N° 24. Matriz de contingencia sobre la intención de consideración de la contaminación, Clase Social Media-Baja.

<b>RESPUESTAS A LAS PREGUNTAS QUE REVELAN LA INTENCIÓN DE EJERCER ACTIVIDADES SIN CONSIDERAR LA CONTAMINACIÓN.</b>						
Preguntas	Económico	Comodidad	Otras opciones	N	N Acumulado	% Acumulado
P 1	113	97	-	210	1337	76,75
P 2	119	87	-	206		
P 3	157	49	-	206		
P 4	45	50	-	95		
P 5	89	25	91	205		
P 6	94	114	-	208		
P 7	25	115	67	207		
<b>TOTAL</b>	<b>642</b>	<b>537</b>	<b>158</b>	<b>1337</b>		
<b>RESPUESTAS A LAS PREGUNTAS QUE REVELAN LA INTENCIÓN DE EJERCER ACTIVIDADES CONSIDERANDO LA CONTAMINACIÓN.</b>						
Preguntas	Contaminación	Pregunta	Si	N S	N Acumulado	% Acumulado
P 1	8	P 8	216	2	405	23,25
P 2	12					
P 3	12					
P 4	123					
P 5	13					
P 6	10					
P 7	11					
<b>TOTAL</b>	<b>189</b>	<b>TOTAL</b>	<b>216</b>			
<b>TOTAL ACUMULADO</b>					<b>1742</b>	<b>100,00</b>

Fuente: Elaboración propia.

### 5.3.2. Comprobación de las intenciones ambientales en relación a las preferencias en sus acciones sociales, Clase social Media-Alta.

Respecto a la clase social Media-Alta, de igual manera se comprobó mediante la relación de la pregunta N° 8 y la opción que consideraba la contaminación en el resto de las siete preguntas, con las diversas opciones de respuesta de las mismas siete preguntas, que las intenciones de considerar, y de no, considerar la contaminación en sus acciones, presentan resultados similares a los de la clase social Media-Baja.

Tal como se refleja en la tabla N° 25, matriz de contingencia para contrastar las respuestas que revelan la intención de considerar y no considerar la contaminación en sus acciones, observamos que los 73 encuestados es decir el cien por ciento

respondieron a la pregunta N° 8, que sí, ejercerían en su vida acciones para controlar la contaminación; sin embargo, del conjunto de opciones de las otras 7 preguntas que suman 511, solo se obtuvieron 63 respuestas que vinculaban la intención de los encuestados a considerar la contaminación en sus acciones, lo que apenas representa un, 12 %. Mientras que en el acumulado que suma 584 respuestas, las intenciones de consideración de la contaminación obtuvieron 136 respuestas que representan el 23,28 %, frente a 448 respuestas que alcanzó el 76,71%, que no considera la contaminación a la hora de expresar las aspiraciones sociales en sus acciones.

Tabla N° 25. Matriz de contingencia, sobre la intención de consideración de la contaminación Clase Social Media-Alta.

<b>RESPUESTAS A LAS PREGUNTAS QUE REVELAN LA INTENCIÓN DE EJERCER ACTIVIDADES SIN CONSIDERAR LA CONTAMINACIÓN.</b>						
Preguntas	Económico	Comodidad	Otras opciones	N	N Acumulado	% Acumulado
P 1	40	29	-	69	448	76,71
P 2	49	20	-	69		
P 3	45	22	-	67		
P 4	13	22	-	35		
P 5	28	12	30	70		
P 6	23	46	-	69		
P 7	14	35	20	69		
<b>TOTAL</b>	<b>212</b>	<b>186</b>	<b>50</b>	<b>448</b>		
<b>RESPUESTAS A LAS PREGUNTAS QUE REVELAN LA INTENCIÓN DE EJERCER ACTIVIDADES CONSIDERANDO LA CONTAMINACIÓN.</b>						
Preguntas	Contaminación	Pregunta	Si	No	N Acumulado	% Acumulado
P 1	4	P 8	73	0	136	23,28
P 2	4					
P 3	6					
P 4	38					
P 5	3					
P 6	4					
P 7	4					
<b>TOTAL</b>	<b>63</b>					
<b>TOTAL ACUMULADO</b>					<b>584</b>	<b>100,00</b>

Fuente: Elaboración propia.

## 5.4 DISCUSIÓN

Desde un punto de vista escéptico, que discuta las conclusiones alcanzadas con estos resultados, se podría establecer la idea de que el mercado y el comercio algún día hará todos sus productos sustentables y amigables con el medio ambiente, en ese sentido ya no existirían diferencias por lo que la gente prefiera y que repercutan en la contaminación como las analizadas en este trabajo, no obstante, es oportuno precisar que ese punto de vista sería sesgado. Ya el mismo Francis Fukuyama (1992), determino por un lado que el sistema capitalista, la democracia liberal y el mercado serán las únicas alternativas realistas para cualquier sociedad y dominaran la oferta y el consumo; en consecuencia, define que el fin dependerá de la existencia de una antropología humana que esté basada en la naturaleza. Lo que lleva una diversificación de productos, evidentemente con el costo económico de esto, que es la fórmula mágica para que existan las desigualdades y no me refiero a las desigualdades de clases sociales como tales, ya que como se ha demostrado aquello es independiente de los deseos y aspiraciones que determinan las preferencias, me refiero a las desigualdades de opciones para generar la competencia que obligue a las sociedades a competir por alcanzar cada vez con mayor entusiasmo aquello con lo que el mercado nos obnubila, en consecuencia podríamos precisar que independientemente de la elaboración de los llamados productos ecológicos, sustentables o amigables con el medio ambiente, se mantendrán las diferencias intrínsecas en ellos, de una u otra manera; por lo tanto sugiero basar las discusiones en los sustentos teóricos de los siguientes autores que expresan con meridana claridad para los que quieren ver, la manera eufemística como las acciones sociales disfrazan la realidad social o la forma hermenéutica en que la realidad social de los seres humanos, aborda la preocupación por la contaminación, a través de sus intenciones.

De acuerdo a los resultados que muestran una independencia a las respuestas de las preguntadas planteadas, en relación a las clases sociales y en la que las aristas de las opciones mantenían por un lado, una consideración netamente antagónica con una de las clases sociales, como era el factor económico; y por el otro una

consideración absolutamente compatible, pero a la vez independiente e indiferente para cualquiera de las clases sociales, como es una deferencia por la contaminación.

Bajo la premisa precedente se analiza la relación de preponderancia del factor económico, y se discute, en primer lugar por qué las respuestas a las siete primeras preguntas planteadas no dependen de si las personas son de clase social Media-Baja o clase social Media-Alta, con elevada significación estadística en todas las preguntas, a excepción, de la pregunta número cuatro en que el factor económico no fue el determinante, dejándola por ello para un análisis independiente. Los resultados demostraron que el factor económico alcanzó el 42% de consideración en todos los encuestados, siendo este valor estadísticamente significativo con relación a las demás opciones. Las teorías expresadas en el marco teórico, relacionan esta considerable deferencia por el factor económico de la siguiente manera.

Los orígenes de la civilización se relacionan con el materialismo y lo ambiental, los logros de la civilización se componen de posesiones materiales, y se dan por las condiciones de la naturaleza que permiten la acumulación de riquezas (Frederic Ratzel, 1972); los seres humanos no estamos sometidos a restricción alguna por parte de la naturaleza, ya que el mundo es vasto y nos aporta oportunidades ilimitadas Catton y Dunlap (1978); las ciencias sociales han ignorado tradicionalmente el sistema físico-natural como un elemento integral en los análisis económicos y en los sistemas sociales (Jiménez Blanco (1991); “hay cierta coincidencia entre los sociólogos medioambientalista, en cuanto a diagnosticar que la relación humanos medioambiente tiende hacia el desequilibrio y a un auto reforzamiento del proceso de disrupción ecológica inducida por la expansión económica” (Pardo, 1996, p. 46); “en los sistemas económicos tradicionales, los niveles de producción eran bastante estáticos, ya que se ajustaban a necesidades habituales y acostumbradas. El capitalismo impulsa constantemente la revisión de la tecnología productiva, (...), atrayendo a la ciencia” (Giddens, 2001, p. 285); la población y la economía han sobrepasado los límites de crecimiento naturales establecidos para mantener un equilibrio ecológico (García, 2006).

Como acabamos de observar, se teje una firme convicción que atribuye a varios aspectos de la economía una relación directa de preferencias, por encima del valor de la naturaleza atendiendo en el mismo sentido a las varias interpretaciones que se yuxtaponen a las posiciones de la sociedad, sobre los análisis económicos globalizadores. Comprobando que este juego de escases y derroche económico, es el principal precursor de la contaminación, por la creación constante de necesidades para el mantenimiento de un sistema consumista, y para lo cual señala Giddens (2001), se requieren de cambios sociales y tecnológicos, no obstante, es escéptico al creer que estos llegaran, debido a la competencia económica ejercida por los países ricos y los anhelos económicos de los países pobres.

Bajo un enfoque diferente por buscar una alternativa de mitigación, pero igual de utópica que la señalada en el párrafo precedente, podremos ver que al final solo se reafirmaran más las desesperanzas de un cambio social, al sostener García (2006), que el post-desarrollo, no podrá responder al crecimiento demográfico, ni tampoco a la monstruosa urbanización de megalópolis, pues la población no podrá sobrevivir fuera de ellas, por lo que propone, mirar el decrecimiento económico y demográfico como alternativas teóricas.

Ahora buscando la manera de ajustar todas estas teorías a la realidad social que vivimos, indiferentes de las clases sociales y estructurando un enfoque que responda a dicha indiferencia, lo que al final nos hace a todos iguales, solo restaría por aceptar también; que el modelo de reparto de los riesgos de la modernización, posee un efecto inherente a la globalización, donde los resultados de la contaminación han borrado las fronteras geográficas y la de categorías de clases (Beck, 2002). Pudiendo ser esto una especie de convencimiento y aceptación social.

La pregunta número cuatro, fue la única que mostró un comportamiento totalmente diferente a las demás, es decir, no solo, que no se impuso el factor económico, sino que además sobresalió la opción de consideración de la contaminación, con porcentajes por encima del 50%, dejando al factor económico con un 18% aproximadamente en ambas clases sociales. Para analizar este resultado es necesario precisar la conducta humana ante situaciones temidas, de riesgos o peligros, que poseen los seres humanos, lo que los lleva ubicarse en posiciones de calma hasta un

pánico total, aunque esas situaciones no sean reales o estén provistas de peligro para su integridad. Esto llega cuando por determinadas situaciones se rompe el equilibrio en el cerebro, que en situaciones racionales no ejercerían ningún temor, pero una vez originado lleva al hombre a dos posiciones, luchar o huir (Pastor, 1995, párr. 3).

Bajo este enfoque, tiene una relación directa la pregunta formulada con la respuesta obtenida, atendiendo el hecho de que los encuestados, pese al planteamiento de la pregunta, que en nada toca, altera o modifica su integridad de forma directa, tomando en cuenta que no se dirigía a la contaminación del producto que él ingeriría, si no a la contaminación que el producto generaría en su producción; es fácil de entender que el solo mencionar la palabra contaminación, en relación a lo que ellos se llevarían a la boca, generaba una situación de temor. Obligándolos a ubicarse en una posición de lucha y huir de ese riesgo, escogiendo la opción que les permitiera una tranquilidad y esa era evidentemente demostrar una consideración por la contaminación.

Como vemos, esta situación del temor generada al escuchar la palabra contaminación y relacionarla con idea de ingerir un alimento, valida rotundamente los resultados alcanzados en esta investigación, toda vez que demuestra, que los encuestados si sopesaban su decisión entre las varias opciones de respuesta, aclarando que eran conscientes en todo momento que se debatían entre, limitarse o preferir algo, por otros factores o por la contaminación, por otro lado la disrupción originada en esta pregunta, permite evidenciar de que las expresiones de intención son tomadas en serio, a la hora buscar de buscar opciones que complazcan sus deseos o produzca una satisfacción.

Evidentemente la relación de la contaminación, en las restantes preguntas no era vista como temor o riesgos directos para sus vidas, pudiendo ser esto, por entender un alejamiento del temor o riesgo hacia su integridad, o por varias razones más, como las discutidas precedentemente, sobre las preferencia del factor económico en las clases sociales y las que se discutirán a continuación en el segundo análisis sobre la limitada consideración ambiental de este capítulo, lo que los llevo a identificarse a la hora de escoger las opciones en busca de sus deseos y satisfacciones. Aunque resulta oportuno situar unos sustentos teóricos específicos para este resultado, uno que atribuye que los hechos significativos son entera y exclusivamente hechos

producidos en el entorno conductual de una persona (Caballero, 1991). Otros quienes sostienen que creamos nuestra realidad social a través de nuestros pensamientos y acciones (Mehan y Wood, 1975). Max Weber (1903), asegura que las acciones ocurren cuando los individuos atribuyen significados subjetivos a sus acciones.

En segundo lugar se discuten los resultados referentes a la limitada consideración ambiental de los encuestados, de ambas clases sociales que apenas llegó al 12%, lo cual nos guía a la conclusión teóricamente sustentada en el marco teórico de este documento, por varios autores que expresan la responsabilidad que tienen nuestras acciones en la contaminación y destrucción ambiental de la siguiente manera.

Elisé Reclus (1830-1905), reveló una preocupación por las consecuencias ambientales negativas, que los seres humanos pueden tener sobre el entorno. Taylor (1967), expreso “Si la historia de la humanidad volviera a empezar y la capa actual de la tierra fuese la misma, la historia se repetiría en todas sus principales características”. Beck Ulrich, (2002, p.42) “los riesgos de la modernización (destrucción de la naturaleza) relativizan las diferencias y los límites sociales (...).En este sentido, las sociedades del riesgo no son sociedades de clases y los peligro no se pueden pensar como situaciones de clases”. Así mismo Giddens (2001) ¿el medio ambiente es un problema sociológico? nos enfrentamos a un destino más incierto que ninguna generación anterior y que este tipo de peligro es obra nuestra, por el avance sí, de la tecnología industrial, pero en relación a demandas de instituciones sociales, precisando que los orígenes de nuestro impacto sobre el medio ambiente son sociales y también lo son sus consecuencias. Hanson (2001), “la sostenibilidad sólo es consistente teóricamente si significa una continua reducción del requerimiento energético total de la especie humana. Maximizar la durabilidad, entonces, implica menos población, tanto de cuerpos humanos como de artefactos”.

Los soportes precedentes, nos permiten sentar una base, para atribuir en primera instancia una dependencia real y absoluta de la contaminación a nuestras acciones y hechos sociales, además de validar la realización de la investigación y la consecución de los objetivos, no solo por lo contundente de los resultado, sino también por la estructura de la misma en la consideración de la opciones de respuesta en cada

pregunta, sin embargo, dejando un espacio abierto para la hipótesis de que la problemática de la contaminación no es percibida por la sociedad, o que aquello ocurre por la apariencia que se tiene de la temática y no se diferencia si es realidad o apariencia. Se exponen las teorías de la realidad social y sus fundamentos en relación a los resultados obtenidos.

Según Beltrán (2001), las apariencias pueden proceder de los propios observadores, recordando que la realidad y las apariencias son productos de la actividad social humana, aterrizando en una construcción social de la realidad, tal como lo titularon Berger y Luckmann en 1968; y recalcando que vivimos en un mundo de apariencias y muchas veces ello es obra nuestra. Arendt (1977), afirma que “los clichés, frases, los códigos estandarizados de expresión y conducta tienen la función socialmente reconocida de protegernos contra la realidad para vivir de ilusiones. Como se observa lo abstracto de la realidad social es una constante, sin embargo, la aplicación del sentido común también nos permite hacer un acercamiento “Nuestra certidumbre de que lo que percibimos tiene existencia objetiva, independiente de nosotros mismos, descansa en que el mismo objeto aparezca como tal a otros y sea reconocido por ellos” (Beltrán, 2001, p. 23). Así mismo Berger y Luckmann (2003), mantienen que la actitud natural es la actitud de la conciencia del sentido común, porque se refiere a un mundo que es común a muchos hombres. De igual forma Hannah Arendt (1977), lo relaciona de la siguiente manera, todo lo que aparece se percibe bajo el modo lo-que-me-parece, y por tanto es susceptible de ser aprehendido de manera errónea o ilusoria (citado por Beltrán, 2001, p. 23).

Estas primeras reflexiones nos inducirían a pensar, que sea cual fuese la realidad y/o apariencia que se tenga y/o exista sobre la contaminación, vista por un lado como clichés o frases ya sean políticas, publicitarios, académicos, grupos ecologistas, etc., con su contundente aparición por todos los medios de publicación disponibles, hasta el punto de convertirse en cotidianos y rutinarios para una sociedad, (Hanningan, 1995, citado por Aledo y Domínguez, 2001, p. 30). Aunque esto fuera pura apariencia y/o marketing político, económico, comercial o de cualquier índole, no es una garantía de que llegue a observarse como realidad.

Ni por el otro lado, en que llegase a ser una realidad, estaría supeditada a la percepción de los observadores, más la influencia de la opinión de otros, y llegando a fortalecerse en un sentido común, que sea común a muchos hombres, y en el que evidencian y dan como válida la realidad de su vida cotidiana, la misma que hasta nuestros días se muestra generosa y placentera. Afirmándose que los problemas ambientales se convierten en tales cuando reciben el reconocimiento social; siguiendo a Berger (1981), la realidad social es producto de los seres humanos y los seres humanos son producto de la realidad social". Lo que nos traslada al eterno debate de las raíces sociológicas entre el constructivismo social y el realismo, más las posiciones de un individualismo frente al estructuralismo u holismo.

En consecuencia, es preciso una argumentación que nos permita anclar las divergencias sobre la percepción de ésta realidad de la contaminación, pudiendo encontrarla en Schutz (1993), que determina que el significado de una acción difiere según el punto del tiempo desde el cual se la observa; argumentando que solo podemos ser conscientes de una acción si la concebimos como ya transcurrida y terminada, en tal virtud, es fácil precisar que como el problema de la contaminación aún tiene para largo, se puede fantasear sobre su realidad, ya que el día de mañana las cosas parecerán diferentes a las del día de hoy.

Finalmente para analizar el contraste que revela la dicotomía en la totalidad de la encuesta, de las cuales la última pregunta, más la opción de consideración ambiental establecidas en las siete primeras preguntas, ejercieron un sistema de control en ambas clases sociales, cuyos resultados reflejaron un 75% de preferencias para la diversidad de opciones, frente a un 25% que consideró la contaminación; siendo relevante la respuesta contundente a la última pregunta, en la que el 100% de los encuestados, indicó que si estaría de acuerdo en ejercer acciones para la prevención y control de la contaminación ambiental, en incongruencia con las restantes siete preguntas, donde preferían las demás opciones antes que la relacionada con el control de la contaminación.

Sustentado el hecho, de que la sostenibilidad solo es posible, a través de una reducción del consumo energético y de artefactos (Hanson, 2001). Y a la luz de los resultados obtenidos, se mantiene la interrogante sobre el comportamiento de la

sociedad, en relación a sus deseos e intenciones opuestas, en la de demostrar interés por el control de la contaminación, pero al mismo tiempo demostrar interés por otros aspectos reñidos con la prevención de la contaminación. La misma que tiene su sustento, en la discusión precedente realizada sobre las clases sociales en relación a su consideración preponderante sobre el factor económico e indolencia de la consideración ambiental, pero que precisa una interpretación, respecto a la contradicción en las opiniones emitidas.

Para ello continuamos apoyándonos principalmente en las teorías de la realidad social, pero bajo los contextos de los comportamientos conductuales, así por ejemplo.

Podemos inclinarnos hacia lo expresado por Schutz (1993), quien afirma que una acción es consciente y no una conducta inconsciente, cuando responde a un mapa, que permite medir o visualizar en nuestras mentes previamente lo que vamos hacer. Tal como se sustenta y estructura la investigación, vemos que las acciones responden a hechos de una vida cotidiana, en la que la proyección, retención y reproducción de esos hechos, son indiscutiblemente llevadas a cabo de forma continua en el espacio y tiempo de esos seres humanos.

Paralelamente la conclusión de Berger y Luckmann. (2003), sobre la realidad por excelencia de vida cotidiana del "aquí" de mi cuerpo y el "ahora" de mi presente, es lo realissimum de una conciencia, no obstante, aquello en función del tiempo y el espacio, está dominado por lo que hago, lo que ya he hecho, o lo que pienso hacer en él. Existiendo objetos de interés que se vinculan a las actividades laborales diarias, y objetos de no interés en función de un tiempo libre, más que una necesidad urgente en la vida cotidiana. De igual forma esta conclusión permite una interpretación del comportamiento reflejado por los encuestados, donde se puede identificar cuáles son los objetos de interés y de no interés.

Por otro lado Caballero (1991), sostiene que los hechos significativos son entera y exclusivamente hechos producidos en el entorno conductual de una persona, así mismo plantea una perspectivas sobre la naturaleza de la realidad social de Mehan y Wood (1975), quienes sostienen que creamos nuestra realidad social a través de nuestros pensamientos y acciones. Pero raramente somos conscientes de este

proceso, porque nos lo ocultamos a nosotros mismos. Podríamos entender bajo esta perspectiva, el escenario de nuestra contaminación como una realidad social, producto de nuestros pensamientos y acciones, pero en este caso bajo un estado consciente, y en el cual solo resta aceptar un ocultamiento intencionado. Lo cual está relacionado con lo expresado por Goffman (1969) y Mead (1959), al determinar que las personas pueden prever las consecuencias de acciones, destacando el carácter reflexivo de los seres humanos, que pueden regular sus acciones y, en consecuencia, manipular lo que les rodea.

Otra particularidad que sustenta el comportamiento de resultados similares alcanzado en la investigación, sobre las dos clases sociales, es el planteado por Baert, (2001), al sostener que la afirmación anterior por parte de Goffman, no es individualista, sino de equipo, ya que este es el que ayuda a que la acción dramática se cumpla satisfactoriamente, atendiendo a que la conveniencia situacional, hace referencia a como el significado de las acciones o contexto dependen del contexto que emergen. Con lo cual la idea del subjetivismo propuesta por Max Weber (1903) sobre “La conducta humana significativamente interpretable, (la acción) es identificable mediante referencia a valoraciones y significados. La misma que se puede relacionar de manera directa con los resultados, mediante el siguiente ejemplo Weber (1921), “una orientación consciente y primaria a la economía (...). Para la que lo que importa no es la necesidad objetiva de establecer una previsión económica, sino la creencia de que es necesaria” (citado por Ritzer, 2001, p. 281).

Atendiendo a referencias contemporáneas, que se vinculen a nuestros resultados, se menciona la conclusión de Oltra (2006) “los hábitos de consumo experimentan un cambio muy limitado y lento en los últimos años y aun que apunta en la dirección de una mayor sensibilización medioambiental entre los ciudadanos, se trata de un cambio difícil y profundo que todavía no está avanzando” (p.178).

En síntesis las preguntas realizadas, bajo el contraste de control estructurado, ratifican el hecho señalado en la teoría sobre la realidad social, y la sociología ambiental, aunque de forma divergente, se anclan en posiciones firmes y contundentes, del contexto estudiado, tributando valiosamente con postulados y perspectivas, hacia una tan compleja y de por sí poco entendida, forma en la que se

presenta el acelerado cambio social que está dando origen a la creciente contaminación ambiental. No obstante, es evidente, que no se ha alcanzado unanimidad en la constitución de conceptualizaciones y tipologías de un modelo teórico que dé respuestas concluyentes a las manifestaciones de nuestras acciones sociales que convierten este hecho social en escenarios poco alentadores. Por ello se concuerda firmemente con Pardo (1996), al suponer que la sociología ha dejado de lado la inclusión del medioambiente físico, en sus interrelaciones con el medio social y se reconoce la necesidad planteada de la creación de un nuevo paradigma relacional de la sociología y el medio ambiente, en busca de una sociología ecológica que dé respuesta de la naturaleza de los problemas ambientales, con la naturaleza de la sociedad contemporánea.

## **5.5 LIMITACIONES Y PROSPECTIVA**

Una vez procesados y discutidos los resultados alcanzado en esta investigación, se procede a puntualizar las limitaciones encontradas y formular las prospectivas intuidas en el desarrollo del mismo.

Las principales limitaciones, que se identificaron se pueden agrupar en dos aspectos, el primero relacionado con la complejidad en la realización de las encuestas, dirigido hacia la poca colaboración de los encuestados, al querer responder las preguntas, encontrándose con respuestas como, ¿podría regresar en otro momento? o ¿pero que sea rápido por favor? Concerniente a la transversalidad del tema, dado que las acciones que intervienen en la contaminación ambiental, son ejercidas de manera permanente por todos los individuos durante su subsistencia, sin distinción de grupos, sectores, clases, credos o situación temporal de un escenario o realidad, lo que imposibilita la definición de un grupo social específico, como sería el caso de una investigación dirigida a medir, la violencia de género en mujeres profesionales y no profesionales, los requerimientos de las persona mayores con dependencia económica y sin dependencia, el abuso infantil de niños por familiares o extraños, la drogadicción en jóvenes con padres separados o no, el desempleo en una u otra edad laboral, etc. Y el segundo vinculado con la falta de información similar, que permitiera sentar una guía referencial del esquema metodología y comparativo de los resultados obtenidos.

Respecto a las prospectivas, se considera la ejecución de encuestas similares en otras ciudades del país, así como en países de cualquier latitud de régimen democrático para compararlas, con las obtenidas en zona de estudio, tomando como referencias que la formulación de las preguntas, responden a acciones de cotidianidad, de cualquier individuo y colectivo social. Así mismo, resultaría fructífero la aplicación de metodologías cualitativas de forma paralela como entrevistas en profundidad y grupos de discusión, para comparar con lo expresado en una encuesta estructurada, y obtener argumentos más profundos que revelen con mayor detalle, los deseos e intenciones de las sociedades, que los guían a mantener por una lado una conciencia reflexiva sobre la crisis de la contaminación en cualquier rincón del planeta y los efectos globales que se ejercen sobre las comunidades de la biosfera, y por otro, que sea el factor económico, el que limite la realización de sus acciones, que demanda su vida cotidiana.

La evolución de la investigación en este sentido, podría darnos al cabo de algunos años, información que permitirá determinar la relación de las acciones sociales que intervienen en la contaminación, en varios espacios geográficos.

## **VI CONCLUSIONES**

Al llegar a este punto de la investigación, tomamos como base los resultados y la discusión generada tras los mismos, para formular de acuerdo a los objetivos planteados unas conclusiones que sirvan de referencia para futuras investigaciones, sin dejar de observar los posibles sesgos que se pueden suscitar en un estudio cuantitativo en las ciencias sociales.

En respuesta al objetivo general de la investigación, el mismo que buscaba evaluar la relación de las clases sociales y las acciones de la realidad social que intervienen en la contaminación ambiental.

Se constató mediante la estadística descriptiva e inferencial, que las respuestas a las preguntas no dependía de si las clases sociales eran Media-Baja o Media-Alta, obteniendo valores significativos que demostraron una tendencia análoga en las opciones de respuestas de las ocho preguntas planteadas, evidenciándose con esto que las acciones sociales que intervienen en la contaminación ambiental, son generadas de forma estructural u holística, ya que presentan de forma transversal en los individuos de una sociedad.

De igual manera se pudo contrastar la hipótesis planteada, la misma que fue aceptada en base a la significación de la prueba estadística. Precisándose que no existe relación entre las clases sociales y las acciones de la realidad social, que intervienen en la contaminación ambiental.

Bajo este mismo objetivo y dada la relación congruente alcanzada entre las clases sociales y la preponderancia del factor económico reflejada en las respuestas de las preguntas, permitió a la vez, analizar paralelamente el primer objetivo específico, en relación a la principal categoría de preferencia por las que se limitan las clases sociales a la hora de ejercer sus acciones sociales y tal como se refleja es el factor económico.

Bajo este escenario, se posicionaron vastas teorías trascendentales, que argumentaron explícitamente, el por qué las sociedades, tienen una inclinación férrea

en atención a la económica, destacando incluso que esa preferencia está por encima de cualquier otra consideración y mostrándose incluso escéptico, a la hora de pensar que pudiese existir alguna forma de superar esa fuerte atracción, otros, sin embargo, argumentan teorías efímeras para superar esa predilección por la economía. No obstante, se fusionan a la hora argumentar que aquello va en detrimento absoluto del control de la contaminación, ejercido por la sociedad, donde se posiciona también la indiferencia de las clases sociales.

Continuando con la conclusión del primer objetivo específico, en relación a la última categoría de opciones de preferencia por las que se limitan las clases sociales a la hora de ejercer sus acciones sociales, la misma se dirigió a la contaminación. Se establece de igual manera mediante dos enfoques teóricos desarrollados ampliamente.

El primero basado en la sociología ecológica, sienta una base para atribuir la dependencia real y absoluta de la contaminación a nuestras acciones y hechos sociales, argumentándose que el medio ambiente es un problema sociológico, el mismo que se proyectan con amplias preocupaciones de crecientes impactos y riesgos asociados, de forma creciente, en relación a generaciones anteriores, no existiendo más responsables que nosotros mismos.

Y el segundo basado en la realidad social, que considera la construcción de nuestra propia realidad y la aceptación de esta como tal, las evidencias de su propia cotidianidad y la vigencia del sentido común, más el enfoque del tiempo pasado o futuro, para determinar el significado de dicha acción, vemos que nuestra rezagada categoría de la contaminación, encuentra un mar de opciones para navegar con autorización. Sobre todo por la latente contradicción manifiesta en los resultados y que responde a la conclusión del segundo objetivo específico referido a continuación.

El segundo objetivo específico que busca contrastar los niveles de relación de la dialéctica ambiental de la población según sus intenciones y acciones sociales, determinados mediante la pregunta de control y opciones de respuesta, se basa en la conducta de los seres humanos, en relación a deseos e intenciones opuestas, al

demostrar por una parte interés por el control de la contaminación y por otra interés por aspectos relacionados con la prevención y control de la contaminación.

Las teorías plantean una necesidad de establecer el grado de conciencia y de conducta inconsciente, para medir la validez de una acción, en el sentido de visualizar en nuestras mentes previamente lo que vamos a hacer. Así mismo se requiere un esquema de realismo determinado por tiempo y espacio, por lo que se hace, lo que ya he hecho o lo que piensa hacer en él. Hasta llegar al planteamiento de objetos de interés y de no interés, dentro de una misma cotidianidad, pero dejando los de no interés para los tiempos libres o relegados como no urgentes. Estas apreciaciones, nos conducen hacia una interpretación del comportamiento de los encuestados, donde se puede identificar claramente cuáles son los objetos de interés y de no interés, o estimar los mismos por acciones conscientes o conductas inconscientes, que son los que los guían hacia una disonancia en sus deseos y satisfacciones.

## VII REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

Aledo, A y Domínguez, J. (Eds.) (2001). *Sociología Ambiental*. Granada: Grupo Editorial Universitario.

Caballero, J. (1991). Etnometodología: una explicación de la construcción social de la realidad. *Revista española de investigaciones sociológicas*, Nº 56, 83-114. Recuperado de: [http://www.reis.cis.es/REIS/PDF/REIS\\_056\\_06.pdf](http://www.reis.cis.es/REIS/PDF/REIS_056_06.pdf).

BAERT, P. (2001). El enigma de la vida cotidiana: Interaccionismo simbólico, enfoque dramaturgico y etnometodología. *La teoría social en el siglo XX*. Madrid: Alianza editorial. Recuperado de: [https://unir-espana.s3.amazonaws.com/Ciencias%20Sociales%20y%20del%20Trabajo/Master%20Universitario%20en%20Intervencion%20Social%20en%20las%20Sociedades%20del%20Conocimiento/ARCHIVOS\\_COMUNES/versiones\\_para\\_imprimir/mis\\_ts/t5\\_lo.pdf](https://unir-espana.s3.amazonaws.com/Ciencias%20Sociales%20y%20del%20Trabajo/Master%20Universitario%20en%20Intervencion%20Social%20en%20las%20Sociedades%20del%20Conocimiento/ARCHIVOS_COMUNES/versiones_para_imprimir/mis_ts/t5_lo.pdf).

Beck, U. (2002). *La sociedad del riesgo. Hacia una nueva modernidad*. Barcelona: Paidós.

Berger, P y Luckmann, T. (2003). *La construcción social de la realidad*. Buenos aires: Amorrourto editores.

Beltrán, M. (1991). *La realidad social*. Madrid: Tecnos.

Cáceres, L. (2001). *Primera Comunicación Nacional ante la Convención Marco de Naciones Unidas sobre Cambio Climático*. República del Ecuador: Ministerio del Ambiente.

Cáceres, L y Núñez, A. (2011). *Segunda Comunicación Nacional ante la Convención Marco de Naciones Unidas sobre Cambio Climático. Proyecto GEF/PNUD/MAE*. Quito: Ministerio del Ambiente.

Fernández, J. (1994). La búsqueda del objeto: la eterna cuestión de la sociología. *Revista española de investigaciones sociológicas*, nº 67, 109-131. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=768004>.

Fukuyama, F. (1992). *El fin de la historia*. Recuperado de: <http://firgoa.usc.es/drupal/files/Francis%20Fukuyama%20-%20Fin%20de%20la%20historia%20y%20otros%20escritos.pdf>

García, E. (2006). El cambio social más allá de los límites al crecimiento: un nuevo referente para el realismo en la sociología ecológica. *Aposta revista de ciencias sociales*. *Universitat de València*, n° 27, 1-24. Recuperado de <https://www.ucm.es/data/cont/docs/302-2013-11-12-cambiosocial.pdf>.

Giddens, A. (2001). *Sociología* (3<sup>era</sup> ed.). Madrid: Alianza Editorial.

Herrera, M y Páges, S. (2002). Libertad y orden en la acción social: una relectura de las aportaciones de Parsons. *Revista de Estudios Políticos*, n° 116, 145-166. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=249220>.

Intergovernmental Panel on Climate Change. (2014). *Climate Change 2014: Synthesis Report*. Switzerland: IPCC.

Lemkow, L. (2002). *Sociología ambiental. Pensamiento socioambiental y ecología social del riesgo*. Barcelona: Icaria editorial.

Luque, J. (2017). *Comportamiento de las emisiones y absorciones de gases de efecto invernadero provenientes del sector AFOLU. Manabí, Ecuador (Tesis Doctoral)*. Lima: Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Material no publicado.

Ministerio del Ambiente de Ecuador. (2012). *Estrategia Nacional de Cambio Climático del Ecuador 2012 - 2025*. Recuperado de: <http://www.redisas.org/pdfs/ENCC.pdf>

Oltra, C. (2006). *Sociedad y medio ambiente. Ciudadanos y científicos ante el proceso de reforma medioambiental de la sociedad (Tesis Doctoral)*. Barcelona: Universidad de Barcelona. Recuperado de: [http://www.tdx.cat/bitstream/handle/10803/2869/01.COA\\_PRIMERA\\_PARTE.pdf?sequence=2](http://www.tdx.cat/bitstream/handle/10803/2869/01.COA_PRIMERA_PARTE.pdf?sequence=2).

Master en Intervención Social

Omland, C. (2011). *Biodiversidad y cambio climático. ¿Necesidad o solidaridad internacional?* Lima: San Marcos.

Panel Intergubernamental de Expertos sobre Cambio Climático. (2000). *Uso de la tierra, cambio de uso de la tierra y silvicultura. Informe Especial del Grupo de trabajo III, Resumen para responsables de políticas públicas*. Recuperado de: <http://www.ipcc.ch/pdf/special-reports/spm/srl-sp.pdf>.

Panel Intergubernamental de Expertos sobre Cambio Climático. (2008). *El Cambio Climático y el Agua. Documento técnico VI, Secretaría del IPCC*. Recuperado de: [https://www.ipcc.ch/pdf/technicalpapers/ccw/ccw%20sp/front\\_matter\\_sp.pdf](https://www.ipcc.ch/pdf/technicalpapers/ccw/ccw%20sp/front_matter_sp.pdf).

Stocker, T., Dahe, Q y Plattner, G. (2013). *Resumen técnico: Cambio climático Bases físicas. Contribución del Grupo de trabajo I al Quinto Informe de Evaluación*. Cambridge: Cambridge University Press.

Pardo, M. (1996). Sociología y medioambiente: hacia un nuevo paradigma relacional. *Política y Sociedad*. Universidad Pública de Navarra, nº 23, 33-49. Recuperado de: <http://revistas.ucm.es/index.php/POSO/article/view/POSO9696330033A/25295>.

Pardo, M. (1998). Sociología y medioambiente: estado de la cuestión. *Revista Internacional de Sociología, (RIS)*. Universidad Pública de Navarra, nº 19-20, 329-367. Recuperado de: <https://onedrive.live.com/?authkey=%21AKHLTGm9Y0DYL5E&cid=0B8C64E88458DAEE&id=B8C64E88458DAEE%2110442&parId=B8C64E88458DAEE%211361&o=OneUp>.

Pastor, C. (1995). *Tratamiento psicológico del pánico- agorafobia*. Recuperado el 30 de mayo de 2017 de: <http://grup7psicolegs.com/articulos/las-tres-respuestas-del-cuerpo-humano-reacciones-ante-las-situaciones-temidas>

## Master en Intervención Social

Ritzer, G. (2001). Capítulo 7 Max Weber. *Teoría sociológica clásica*. Madrid: McGraw Hill. Recuperado de: [https://unir-espana.s3.amazonaws.com/Ciencias%20Sociales%20y%20del%20Trabajo/Master%20Universitario%20en%20Intervencion%20Social%20en%20las%20Sociedades%20del%20Conocimiento/PER\\_12/Teorias\\_Sociologicas/tema\\_3/ideasclave.html?virtualpage=2](https://unir-espana.s3.amazonaws.com/Ciencias%20Sociales%20y%20del%20Trabajo/Master%20Universitario%20en%20Intervencion%20Social%20en%20las%20Sociedades%20del%20Conocimiento/PER_12/Teorias_Sociologicas/tema_3/ideasclave.html?virtualpage=2).

Schutz, A. (1993). *La construcción significativa del mundo social. Introducción a la sociología comprensiva*. España: Paidós Ibérica.

Semarnat. (2008, Abril 29 de 2017). *¿Y el medio ambiente?: Problemas en México y el mundo*. Mensaje publicado en: <http://www.miambiente.com.mx/notas/%C2%BFcomo-impacta-nuestra-sociedad-al-medio-ambiente-iii>

**VIII ANEXOS**

**DATOS GENERALES**

Nombre: \_\_\_\_\_ Apellidos \_\_\_\_\_

Edad \_\_\_\_\_ Ocupación \_\_\_\_\_ Fecha: \_\_\_\_\_

.....

**LAS SIGUIENTES PREGUNTAS DEBERÁN SER RESPONDIDAS SEGÚN SUS SINCEROS DESEOS (ASPIRACIONES, ESPERANZAS, SUEÑOS), Y SATISFACCIONES (GUSTOS, DELEITES, AGRADOS).**

1.- Si tuviera la oportunidad de escoger su trabajo, lo hiciera en función del beneficio económico que este le proporcione, de la comodidad que este le brinde, o en función de la menor contaminación que este produzca.

Beneficio económico.	<input type="checkbox"/>	1
Comodidad.	<input type="checkbox"/>	2
Contaminación que produzca.	<input type="checkbox"/>	3

2.- Cuáles de los siguientes aspectos lo limitarían a la hora de adquirir una vivienda. El costo económico, el lugar donde esté ubicada, o la contaminación que haya producido.

Costo económico.	<input type="checkbox"/>	1
Lugar donde esté ubicada.	<input type="checkbox"/>	2
Contaminación producida.	<input type="checkbox"/>	3

3.- Cuáles de los siguientes aspectos lo limitarían a la hora de comprar una joya, accesorios de vestir, bisuterías, prendas decorativas, etc. El costo económico, la procedencia de un país, o el grado de contaminación que este produzca.

El costo económico.	<input type="checkbox"/>	1
La procedencia.	<input type="checkbox"/>	2
El grado de contaminación.	<input type="checkbox"/>	3

4.- Cuáles de los siguientes aspectos lo limitarían a la hora de adquirir productos para comer. El costo económico, la procedencia de un país, o el grado de contaminación que el producto haya generado hasta llegar al lugar de venta.

El costo económico.	<input type="checkbox"/>	1
La procedencia.	<input type="checkbox"/>	2
El grado de contaminación.	<input type="checkbox"/>	3

5.- Cuáles de los siguientes aspectos lo limitarían a la hora de comprar un vehículo, El costo económico, la procedencia de un país y marca, la capacidad y comodidad o el grado de contaminación que este produzca.

El costo económico.	<input type="checkbox"/>	1
La procedencia/marca	<input type="checkbox"/>	2
Capacidad y comodidad	<input type="checkbox"/>	3
El grado de contaminación.	<input type="checkbox"/>	4

6.- Cuáles de los siguientes aspectos lo limitarían a la hora de realizar actividades lúdicas, el costo económico, el grado de placer y emoción que esta le proporcione o la contaminación que esta cause.

El costo económico.	<input type="checkbox"/>	1
El grado de placer y emoción.	<input type="checkbox"/>	2
La contaminación que ésta cause.	<input type="checkbox"/>	3

7.- Cuáles de los siguientes medios de transporte escogería para movilizarse. El más económico, el más cómodo, el que menos tiempo tarde o el que menos contamine.

Más económico.	<input type="checkbox"/>	1
Más cómodo,	<input type="checkbox"/>	2
Menos tiempo tarde	<input type="checkbox"/>	3
Menos contamine.	<input type="checkbox"/>	4

**LA SIGUIENTE PREGUNTA DEBERÁ SER RESPONDIDA SEGÚN SUS PRINCIPIOS AMBIENTALES.**

8.- En las acciones de su vida diaria, le gustaría ejercer medidas y prácticas que ayuden a prevenir, disminuir y corregir la contaminación ambiental actual y futura en su localidad.

Si	<input type="checkbox"/>	1
No	<input type="checkbox"/>	2
N S	<input type="checkbox"/>	3
N C	<input type="checkbox"/>	